Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Mayo 29 de 1924 | Núm. 281 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



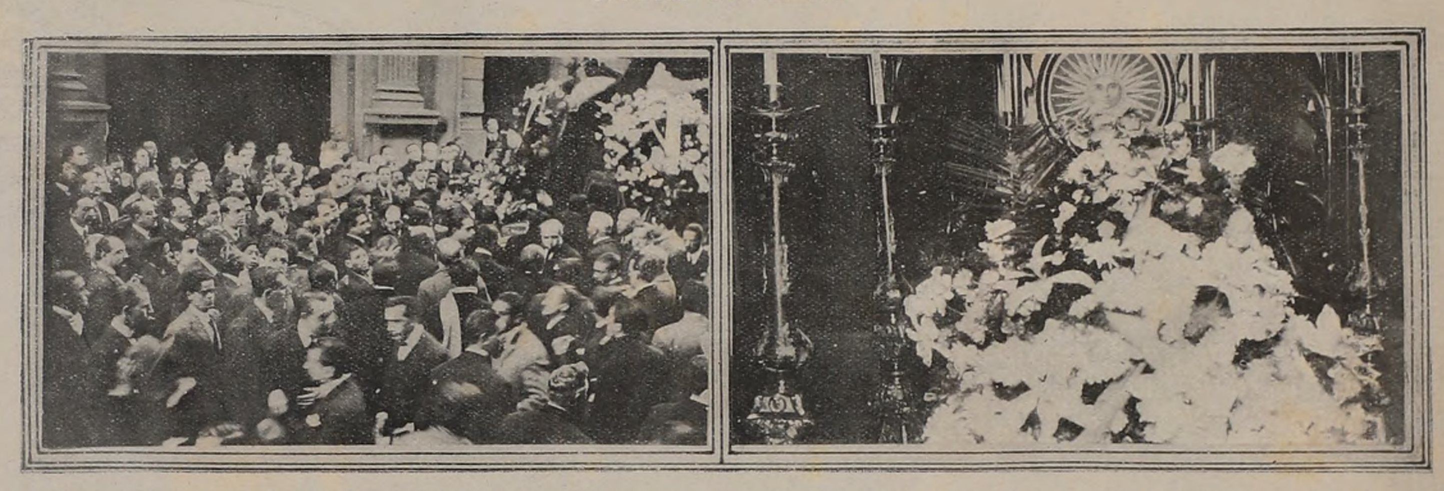
¡LOOR A LOS CAMPEONES URUGUAYOS DE FOOTBALL!

NOTA SOCIAL



Hermoso conjunto de amiguitas de la niña Isabelita Jaume Carbonell que asistió a la fiesta que ésta les ofreciera con motivo de cumplir años

NOTAS DIVERSAS



En el acto de ser sacado el féretro de la Sociedad Uruguaya de Autores en la que fueron velados los restos de Favaro, para ser conducidos al Cementerio

Capilla ardiente en la que fueron velados los restos del comediógrafo uruguayo Ulises Favaro fallecido la semana anterior



Demostración realizada en el Centro Catalán en honor del doctor Vehils que fué huésped de nuestra ciudad



Entrega de premios, en el Victoria Hall, a los alumnos del Trinity College of Music Cendon, por el Ministro de Inglaterra



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 29 DE MAYO DE 1924.

Embellecimiento de la zona portuaria

Acaba de presentarse al Consejo Departamental, por uno de sus miembros, un proyecto interesante tendiente a embellecer la zona portuaria. Por dicho proyecto se convertiría el amplio predio que ocupara el edificio de la Aduana, así como parte de la gran explanada Maciel, en una hermosa plaza pública o en una serie de jardines que sin sacrificar la superficie indispensable requerida por el movimiento actual y futuro de las operaciones y tráfico del Puerto, pusieran una nota alegre en aquella zona de la ciudad tan descuidada por el Municipio hasta la fecha. Como complemento de esta mejora de indiscutible importancia edilicia, se ensancharía la actual calle Maciel desde 25 de Mayo hasta la entrada a la Dársena, dotando así a la ciudad de una vía de tránsito, amplia y cómoda, para el desarrollo del tráfico portuario. Si se tiene en cuenta que se han iniciado ya las obras para la construcción de la Dársena fluvial y que por lo consiguiente esa parte del Puerto de Montevideo será la más favorecida por el movimiento de vehículos y pasajeros, la iniciativa a que nos referimos en estas líneas no puede ser más oportuna y plausible y deseamos vivamente se lleve cuanto antes a la práctica pues con ella se transformaría visiblemente el aspecto de una buena parte de la ciudad vieja, se hermosearía indiscutiblemente la explanada Maciel y se proporcionaría a la numerosa población de aquella zona un jardín de esparcimiento ya que el único de que dispone en la actualidad es el limitadísimo de la plaza Zabala.

Encontramos también muy acertado que se ubique en la plaza o jardines proyectados, la estatua del fundador de la ciudad, siempre que esto no se opusiera a lo dispuesto hace algunos años para que fuera en esa zona el lugar de emplazamiento de la estatua a Colón que aún debe levantarse en nuestra capital en memoria del navegante genovés que descubriera el Continente americano.

Las autoridades nacionales a quienes compete el éxito de esta iniciativa, deben resolver, con toda urgencia, el propósito que anima al Concejo Departamental, en este caso en que se determina por llevar su acción de embellecimiento urbano hacia una zona que por tantos años estuvo descuidada.

Censo agro-pecuario

El censo agro-pecuario, iniciado hace algo más de un mes, ha terminado en toda la República. Se ignora aún las cifras exactas sobre la riqueza que encierra nuestro territorio en materia ganadera y agrícola, pero se espera, fundadamente que aquellas reflejarán el grado de adelanto realizado por el país en esas dos manifestaciones de su progreso, dado la cantidad de factores y de esfuerzos que intervienen en su explotación. El censo, por otra parte, era una necesidad manifiesta después de la profunda crisis porqué atravesó la ganadería con motivo de la restrición de los mercados consumidores en su demanda de nuestras carnes y la desmoralización que cundió; como consecuencia de ese hecho, entre los hacendados del país. El esfuerzo desarrollado por las comisiones que tuvieron a su cargo la tarea de levantar el censo ha sido meritoria y patriótica.

Billetes de 20

Todo en la vida es convencional y relativo. La moneda por cuya adquisición tantas luchas libramos tiene el valor que quieran darle las circunstancias. Tal ocurrió con el marco y con la corona, cuyos billetes, por cifras millonarias escritas, valían apenas unos níqueles de nuestra moneda. Tal ocurre ahora con el peso emitido por nuestra principal institución de crédito y la única habilitada para fabricar papel moneda e imponerlo como valor de transación. Una pequeña impresión superpuesta, y de barrotes cruzados, han transformado los mazos de flamantes billetes de un peso, en monedas de 20 centésimos, tal como se hace con los sellos postales cuando se agota una edición y hay mucho sobrante de otras anteriores. En el actual momento, la medida del Banco en la República responde a conjurar los inconvenientes notados por el comercio en la ausencia de monedas fraccionarias para el cambio y a paralizar, en lo posible, la tendencia de los acaparadores de níqueles, revervando grandes sumas de estos para percibir buenos premios en la demanda del ambiente. Repite el Banco, ahora, lo que tuvo que hacer hace pocos años, frente a una circunstancia análoga en que el cambio andaba por las nubes, como vulgarmente se dice.

Defendiendo la salud

Se han abierto ya las propuestas respectivas para la ejecución de las obras de saneamiento de una vasta zona urbana de la ciudad que comprende Punta Carretas y Pocitos y que complementarán las obras de la misma naturaleza que se acaban de realizarse en toda la cuenca de la Estanzuela. En esta forma, las autoridades municipales defienden la salud pública, dotando a barrios y zonas de densa población de los elementos indispensables para que no progresen determinadas enfermedades infecto contagiosas. Esta tendencia laudable de nuestras autoridades comunales sería de desear que se extendiera también hacia otras barriadas importantes de la ciudad que claman urgentemente por una mejora vital de la natuleza de la que comentamos.

La nueva máquina para "Mundo Uruguayo"

Como lo adelantamos en nuestro número anterior, se activan los trabajos para el montaje, en la Imprenta Latina, de la magnífica máquina en la cual se imprimirá, en lo sucesivo, *Mundo Uruguayo* que ganará así en presentación respondiendo a la creciente vinculación de esta revista con el público y con las diversas manifestaciones del ambiente. El nuevo tipo de máquina desconocido aún en el país se adapta admirablemente a la impresión de semanarios ilustrados, a varias tintas, como los mejores modelos extranjeros y estamos seguros que *Mundo Uruguayo* presentado en esa forma continuará siendo, como hasta la fecha, la única gran revista nacional orientada en el sentido de propender al conocimiento de nuestra cultura y de nuestros progresos. Por otra parte, conjuntamente con la máquina ha llegado un personal experto que tuvo ocasión de manejarla y verla funcionar en la importante fábrica alemana donde fuera construída y a cargo del cual estará su cuidado y la impresión a colores de *Mundo Uruguayo*.

Es propósito de los dueños de la Imprenta Latina así como de Agencia "Publicidad" editora de esta revista invitar al mayor número posible de personas, una vez que esté armada y en pleno funcionamiento la nueva máquina, para que puedan darse cuenta de lo admirable de su mecanismo, de lo que implica su incorporación a nuestro país para el perfeccionamiento en las artes gráficas y presencien a la vez el crecido tiraje de *Mundo Uruguayo* y la rapidez con que podrá efectuarse con los nuevos elementos que se incorporan a los talleres por los cuales en la actualidad se edita.

A fines del entrante mes de Junio o principios del de Julio *Mundo Uruguayo*, con la máquina ultra moderna que lleva su nombre saldrá a la circulación notablemente mejorado en su presentación gráfica.

La nueva carga electoral

La Corte Electoral, por repetidas veces se ha dirigido al Consejo Nacional de Administración pidiéndole pusiera a su disposición las cantidades necesarias para cubrir las exigencias del presupuesto de sus numerosas oficinas, bajo amenaza de no poder continuar la obra de la renovación total de los registros Cívicos del país. Como se vé el hecho es tanto más grave cuanto que por rentas generales no pueden cubrirse las erogaciones impuestas por esta nueva ley si bien tiende a sanear, indiscutiblemente, los padrones electorales vigentes y dar mayores garantías al libre ejercicio del voto, gravita sobre la economía nacional en forma verdaderamente alarmante y peligrosa. Ignoramos la solución que se dará a este conflicto rentístico, pero sea cual fuere ella, no dejará de contribuir al desequilibrio del presupuesto general de la Nación que según expresiones categóricas del actual Ministro de Hacienda, arrojaría, en el ejercicio económico próximo, un pequeño saldo en beneficio de las entradas generales. La sanción de esta ley, por otra parte, pone de manifiesto la falta de previsión parlamentaria que presta aprobación a leyes cuyo cumplimiento requiere recursos, sin que prevea los árbitros que han de servirla. Además, el régimen impositivo del país está suficientemente recargado para que se piense en la sanción de nuevos tributos para cubrir las erogaciones permanentes exigidas por esta nueva costosísima ley electoral. Veremos como se sale de este verdadero atolladero.

La escuela en el solar de Artigas

Nuestro país construyó una escuela en el solar de Artigas en el Paraguay. Este año se han abierto los cursos y apesar de existir en la localidad considerable cantidad de niños, hasta ahora sólo cuenta con veinte alumnos.

Nuestro gobierno tuvo el plausible propósito de realizar en el sitio en que muriera nuestro gran patriarca, una obra de cultura en beneficio sin duda del pueblo hermano que recogiera en sus horas de ostracismo al libertador. Fué una bella idea. Corresponde ahora al gobierno del Paraguay que ella se cumpla en toda su extención.

Hay gente que sólo se lava cuando ve a los demás sucios.

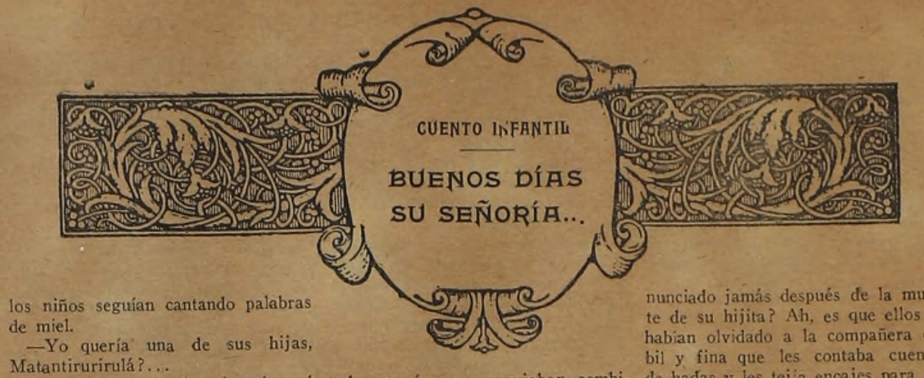
Cuando reza y cuando le afeitan, el hombre pone un rostro extático.

Hay gentes a quienes no se puede participar ninguna desgracia sin que enseguida nos participen ellas otra semejante.

NUESTROS HOMBRES PUBLICOS



Don Antonio Bachini



Las puertas de las clases se abrieron de par en par. Y los niños, como una bandada de mariposas que hubiesen estado prisioneras en una cárcel de cristal, se precipitaron hacia el patio de recreo, felices, contentos, elevando al cielo la alegría de sus risas frenéticas y el delicioso cuchicheo de sus gargantas metálicas. Aún quedaban algunos, los más rezagados, de pie sobre la frialdad del umbral marmóreo, mirando desde allí a sus compañeros que correteaban por el jardín, perdiéndose entre los macizos de las lilas en flor, donde el sol dejaba caprichosos besos de luz blonda.

Eran uno, dos, cuatro, diez... ¡quién sabe cuántos! Caminaban corrían, volaban. Reuníanse en pequeños grupos animados por el deseo único de divertirse e impulsados por la magnificencia de sus imaginaciones fecundas, inventaban juegos nuevos o ejecutaban juegos antiguos. Reían. Y su risa era como el inmenso placer de la vida manifestado por la incoherencia de sus palabras espontáneas.

Sobre el mosaico multicolor del pavimento, sus peonzas ejecutaban danzas inverosímiles y las bolitas y los discos, en fantásticas correrías, atravesaban el patio en todas direcciones, precediendo a los discóbolos infantiles. La paloma del volante describía en los aires parábolas de blancura, mientras las muñecas de cera, en manos de las niñas, cerraban sus ojos de vidrio con gestos que serían ridículos si no los protegiera la credulidad pueril.

En los corredores, bajo las lilas en flor, sobre el reborde de los arriates verdeantes de musgo y enredaderas, los niños se agrupan en deliciosos corrillos alegremente parleros. Algunos, reunidos en un ángulo del patio, decían canciones conocidas que brotaban de sus boquitas como manantiales inagotables de ternura.

—Buenos días su señoría, Matantirurirulá...

Y mientras los chicuelos cantaban, la maestra, acongojada por la angustia de su dolor reciente, miraba desde la ventana entreabierta de la clase el paisaje lejano que se ocultaba entre velos de místicas melancolías. Y para ella el sol fecundo era como un enorme dios abdicante que iba a agonizar en un lecho de nubes opalinas, más allá de los horizontes y de los cielos, en una tierra incognoscible y poética, pero real.

—¿Qué quería su señoría Matantirurirulá?...

Y mientras el grupo de niños se dividía en dos, y el menos numeroso llegaba hasta el otro para pedir el compañero deseado, siguiendo al pie de la letra las palabras del antiguo juego, la maestra evocaba el recuerdo de su hijita predilecta, de aquella hijita predilecta y morena que había sido injusta y eternamente robada a su cariño. ¿Por qué? ¿No eran más dulces los besos maternos que los celestes coros cuyas voces ella estaría oyendo en un mundo lejano, pero real, en donde el sol abdicante se acostaba sobre nubes opalinas? Y la garganta de la maestra dejó escapar un suspiro profundo y doloroso, en tanto que cruel, ante el dolor de la madre enlutada que, recordando la agonía de su hijita predilecta y morena, lloraba dolorosas lágrimas de angustia, mientras dirigía al cielo su plegaria y su reproche.

—¡Y cuál de ellas quiere usted, Matantirurirulá!...

Y los colegiales continuaban riendo. Reían porque Juancito, al pisar la cinta de su zapato, cayó al suelo como un arlequín ebrio! ¡Qué lindo era ver a Juanito caído en el suelo como un arlequín ebrio!

Sus compañeros, interrumpiendo un instante el juego, se precipitaron sobre él para no dejarle levantar. Y los niños seguían cantando palabras de miel.

—Yo quería una de sus hijas, Matantirurirulá?...

El pequeño grupo alegraba el ambiente con la alegría de su risa frenética. Los niños reían, reían locamente, porque un compañero del grupo opuesto había sido tocado en la mejilla por la paloma mal dirigida de un volante lejano. Y su risa era todos corrían, se empujaban combinando sus esfuerzos inútiles para martirizarlo, mientras, a un paso de ellos, en el alféizar de la ventana, la maestra contemplaba la escena, que se hacía luminosa, mirada a través de sus ojos arrasados en llanto.



"¡Ah, si mi hijita estuviera entre ellos también. Si yo la viese atravesar el patio corriendo locamente para defender al caído... Señor, eres injusto, injusto...!

Sus palabras fueron ahogadas por el coro de los niños que, reunidos de nuevo, comenzaban a cantar.

—Yo quería a Margarita, Matantirurirulá...

El nombre de la pequeñuela trajo a su mente evocaciones dolorosísimas. También su hija, morena y predilecta, se llamó Margarita.

¿Por qué los niños ahondaban inocentemente su congoja recordando un nombre que no debía ser pronunciado jamás después de la muerte de su hijita? Ah, es que ellos ya habían olvidado a la compañera débil y fina que les contaba cuentos de hadas y les tejía encajes para cubrir la cara opaca de sus muñecas. Margarita era tan buena...

—¿Y qué oficio le daremos Matantirurirulá...

Y la mente de la madre entristecida se iluminó con la visión del porvenir que había deseado para su niña amada. La hubiera hecho ingresar en una academia de artes, a ella que tenía un alma sensible para todas las bellezas. Y la niña hubiera obtenido triunfos merecidos, porque su inteligencia era capaz de dar vida a las concepciones más difíciles. ¡Y cómo hablaría de ella a la humanidad futura, cuando contemplase, en el mármol, o en la tela, su pensamiento profundo manifestado en la belleza de la forma impecable!...

La alegría de los niños del grupo estalló en una nueva carcajada y momentos después continuaron cantando.

—La pondremos de modista, Matantirurirulá...

No; pequeña Margarita no hubiera sido modista nunca. La pequeña hubiera llegado a ser esposa de un poeta capáz de cantarle versos armoniosos bajo la luminosa calma de las tardes de Enero, cuando el sol declina, opalizando nubes, en firmamentos de violetas y záfiros, y los cisnes tienden sus cuellos de nieve desde la plata crespa de los lagos propicios. z z

—Ese oficio no le agrada, Matantirurirulá...

Si. Margarita hubiese escuchado los versos del poeta con devoción mística. Y en la frase pulida, como un jarrón de Oriente, y en la cadencia de rimas de oro puestas en uso por el bardo amante, el fuego de una pasión inextinguible y las palpitaciones de un alma, le hubiesen pertenecido como los peces de sus estanques y las glicinas de sus glorietas.

—La pondremos de princesa, Matantirurirulá...

Maestra enlutada, tuvo visión mágica: su hijita paseaba del brazo de un príncipe extranjero. Las damas de la corte la saludaban inclinando ante ella sus cuerpos aprisionados en la rigidez de los corpiños Luis XV, y pequeños pajes rubios, de cabellera seráfica, arrojaban flores simbólicas sobre la alfombra purpúrea que cubría las gradas de soberbias escalinatas. Melodías de pianos y violines... Y allá a lo lejos, un rey benévolo y anciano que llamaba a la princesa diciéndole: "Hija mía"...

—Ese oficio si le agrada Matantirurirulá...

Y la princesa subía las escalinatas de mármoles y pórfidos, y conducida por su esposo, el príncipe, llegaba hasta el trono de púrpura donde acariciaba su cabeza altiva el oro labrado de una corona regia... Y las damas de corte, cambiando miradas de envidia, decían en voz alta: "Su majestad, la bella Margarita" y los caballeros de las más nobles casas sentían inflamarse sus corazones de ternura y amor.

—Pues daremos la vuelta entera Matantirirililá...

Y la maestra volviendo de su ensueño, sintió en su alma como un torcedor el acrecentamiento de su angustia infinita. Entonces, abandonando la clase quiso cruzar el patio para ir a su alcoba de solitaria; pero los niños, separados por la terminación del juego, la rodearon cariñosamente.

Y aquella madre — pobre madre dolorida — que no pudo balbucear más que una palabra enfrente de sus discípulos que la miraban asombrados:

—Matantirurirulá...

Los niños le tomaron las manos para besárselas, pero no vieron que de sus ojos descendían gruesas lágrimas. Todos a su lado... todos con ella...

¿Y Margarita?...

Y en el cielo, el sol fué cubierto por una nube de tormenta y algunas lilas se deshojaron oportunamente... ¿Lloraban?...

Luis María Jordan.

El Esclavo

Un visir excitaba al rey Amrou para que diera muerte a un esclavo; éste, arrodillándose a los pies del rey, le dijo: "Si quieres absolutamente matarme, dame alguna apariencia de derecho a fin de que no tengas que responder de mi suplicio."

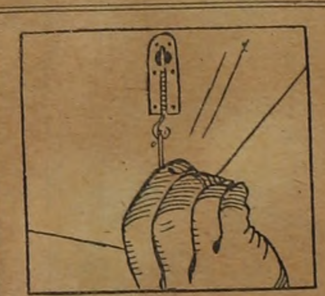
El rey le preguntó qué era lo que entendía por ese derecho. "Gran rey, — respondió el esclavo, — permíteme primero que mate a ese visir y después será justo que vengues su muerte con la mía." El rey rió de este rasgo de ingenio y no mató al esclavo.



Util para los fumadores. — Un sencillo pedazo de latón que se curva al objeto de proteger la llama de la cerilla cuya extremidad se introduce en la estrecha grieta dorsal.



Para los domésticos nerviosos. — Substituyendo la forma ordinaria del puño de la cerradura, se evitará el destrozo de mucha vajilla.



Contra los rateros. — La placa de seguridad se cose en el interior del bolsillo y el anillo traspasa el forro del pantalón. Dentro del anillo pasa un resorte que cierra herméticamente el bolsillo.

Las abejas

Son las más útiles de todos los insectos en la fertilización de los frutos.

Las abejas, cuya reina es joven, no construyen tanto panal de zánganos como las que tienen una reina vieja.

Se supone que las abejas vuelan y acaparan todas sus provisiones dentro de un radio de dos millas aproximadamente; y dentro de este círculo, de cuatro millas de diámetro, se pueden mantener doscientos enjambres.

Malas digestiones

Un remedio de fama mundial

En muchas revistas médicas extranjeras se lee con frecuencia los maravillosos resultados obtenidos con el bicarbonato esterizado en las molestias comunes del estómago. Este sencillo remedio es el que indican muchos médicos de fama para curar rápidamente los dolores, gases, malas digestiones y pesadez después de las comidas. Es agradable de tomar y basta media cucharada en un poco de agua para tener un alivio inmediato. Exíjase el esterizado en frascos especiales, nunca suelto porque es falcificado.

Tipos y Costumbres

Por Santiago Dallegri

Cosas de la Vida

Josefa y Francisco eran novios desde hacía algunos años. Eran, asimismo, dos buenos muchachos, pese al camote que los dominaba. No veían, en el amplio campo de la vida, otra finalidad dichosa que la finalidad inmediata de su anhelado matrimonio. Estaban con los "40 grados de fiebre" de la clásica "metida". Ningun paliativo era posible. Fuera del radical específico del "Registro Civil", nada había eficaz ni en la farmacopea heroica. Pero aún para ésta solución se presentaba un obstáculo de "cierta" importancia: la escacez de fondos, una escacez lindante con el "paterio". Josefa y Francisco eran dos "patos" nadando en el estanque de la ilusión bordeado por los sauces llorones del romanticismo. A fuer de sinceros debemos decir que esto no arredraba mucho a Josefa, bien que hiciera cavilar un poco a Francisco. Siempre las mujeres han sido bastante más temerarias que los hombres, pese a la decantada "debilidad" del sexo.. Josefa, pues, "apuraba el expediente" todo lo que podía. Su impaciencia conteníase muy a regañadientes. La solución posible, la solución única, se hallaba del lado de su mamá. Sólo ella podía "sacarlos a flote", bien que a costa de un verdadero esfuerzo. Josefa habíase convencido completamente de esta verdad. Faltaba sólo decidirse. Y decidióse. Una mañana "se levantó con la luna" y encarándose con su mamá, planteó el asunto.

—Mamá; — díjole sin rodeos a la autora de sus diecinueve de a trescientos sesenta y cinco días — yo deseo casarme con Francisco; Francisco desea casarse conmigo; los dos hemos resuelto casarnos. Para ello necesitamos su concurso de usted. Es imprescindible, de todo punto preciso, que "nos eche una manito".

Vislumbrára, hacía rato, la buena señora, lo que iba a tener que "echarles" eran las dos manos, y fué así que respondióle, cuerdamente, a Josefa:

—Muy legítima, hija mía, encuentro el ansia de ustedes por casarse; pero entiendo que sería de razonable previsión y conveniencia para todos, que aguardaran un poco más. Tu sabes que, aparte de no haber sido nunca ricos, hemos tenido algunos quebrantos financieros, desde la muerte de tu padre. Sabes que no estoy en condiciones de hacer frente, con la holgura deseada, a los gastos que demanda un suceso de ésta índole. Sabes, por otra parte, que tu futuro esposo no cuenta más que con los dedos. Sábes bien que no saben cómo se las van a componer, después. Sabes, en fin....



—Sé que queremos casarnos. — interrumpió, nerviosa y seca, Josefa. —Nos amamos lo suficiente para afrontar todas las contingencias, para disimular todas las estrecheces, para orillar todas las dificultades. ¡El día que no podamos poner la olla al fuego, comeremos "pan y queso"!

Picó el amor propio de la digna mamá, la pertinacia de su hija, y contestóle:

—Bien; por mi no ha de quedar: se casarán.

Casaron, en efecto, Josefa y Francisco, en menos que bendice un cura apurado, y con la consabida "libreta" entraron jubilosos por la puerta de la "nueva vida"....

El flamante matrimonio podía considerarse dichoso, y se consideraba en grado superlativo. Todos los elementos, "teóricos", a lo menos, para ser felices, los poseían Josefa y Francisco.

Vivían, pues, en un mundo ideal y venturoso. Sobraba cariño. Lo "único" malo era que escaseaba el dinero. Tanto escaseára, al poco tiempo, no más, que un día apareció lo que era inevitable que apareciéra. Lo que la previsión y el cálculo de la razonable y práctica mamá había pronósticado: la olla estaba "a la funerala". Aquí te quiero ver, escopeta!....

Bah!... Comieron "pan y queso" —pensará el caro lector, ¿verdad? — El amor lo puede todo, lo soluciona todo...

Sí; el amor y... el ingenio, lo solucionan todo. Pero no comieron "pan y queso", no! Hicieron algo mucho más cómodo y mucho menos previsto.

¡Qué?... Se quedaron sin tender la mesa?... Se fueron a dormir en ayunas? — deducirá todavía el lógico lector.

¡Pues no, señor!: se fueron a cenar a casa de la mamá de Josefa.

¡Y todavía siguen yendo...

Santiago Dallegri.

El agujero del muro

A un pobre muchacho chino llamado Kwanj-Hung le gustaban mucho los libros y el estudio, pero su pobreza impedíale comprar aceite para la lámpara, careciendo, por lo tanto, de la luz precisa.

Trabajó para un funcionario del estado, quien, a petición de Kwanj-Hung, pagó a éste en libros en vez de dinero, y nunca mortal alguno estuviera tan contento de su sueldo. Sin embargo, los libros éranle de poca utilidad, mientras no pudiera adquirir aceite para la lámpara, para estudiar de noche.

Al fin se le ocurrió una buena idea.

El vecino de al lado tenía luz y Kwanj-Hung practicó un pequeño agujero en el muro, colocando el libro de manera que cae sobre éste el rayo luminoso que penetraba por el agujero, pudiendo de tal modo continuar sus estudios.

Al celebrarse los exámenes, distinguióse tanto, que el caso fué referido al emperador, quien honróle con un alto cargo, llegando, finalmente, Kwanj-Hung a ser primer ministro del entonces Imperio chino.

El Paraíso de las nubes

Una nueva ley, votada por los legisladores de Seattle (Estados Unidos), y que ha entrado en vigor hace poco, parece llamada a convertir ese paraíso de las mujeres abandonadas por sus maridos o castigadas por un compañero demasiado holgazán para ganarse la vida.

En virtud de esta ley, los esposos atacados de pereza incorregible, o que abandonen sus mujeres e hijos, serán obligados a limpiar los extensos terrenos de Bellard, en los arrabales de Seattle.

Estos presidiarios de un nuevo género serán retribuidos a razón de siete francos cincuenta centavos por día, pero este dinero se pagará a sus mujeres, no recibiendo ellos más que la comida y los vestidos, como se da a los reclusos.

El trabajo a que se les condena es muy duro, pues se trata de desbrozar y limpiar un terreno rocoso y muy quebrado, cubierto de maleza.

"SI SU CABELLO SE CAE... SU BELLEZA TAMBIEN DECRECE"

Un consejo de la célebre artista y renombrada belleza parisién, Mlle. Lilly Dorziat.

«Yo, nos dice, he conservado espléndidamente mi cabello, de la manera más sencilla. Limpio, de aspecto atrayente, ligeramente ondulado y exento de caspa, gratitudes y sin recurrir a ningún artificial afeite. El método es fácil, y con seguridad económico para la mujer. Mezclando treinta gramos de NEOROBIA VEJETAL con medio litro de Agua Colonia, de cualquier clase, se tiene la loción más práctica y conveniente, y una sola fricción diaria es suficiente para conseguir la renovación completa del cabello y vigorizarlo eficazmente».

LA NEOROBIA VEJETAL PUEDE OBTENERSE EN DROGUERIAS Y FARMACIAS. EXIJASE FRASCO ORIGINAL FRANCÉS

Depositario: G. GARCIA, COLON, 1465-MONTEVIDEO.

Apuntes de un ex-policía



Una actuación de veinte años, en nuestra Policía de Investigaciones, dan tema sobrado para lograr una recopilación, tal, de apuntes, que sea material suficiente, para infinidad de pequeñas narraciones, cuya lectura puede resultar interesante.

Esa, mi vida policiaca, se asemeja a una interminable "película", que bien pudiera institular "Miserias" jamás vi desarrollar un paso de comedia, dónde no vislumbrara un dolor, que lo trasformaba en drama. Es que los personajes, eran todos delincuentes... ¿Malvados? ¿Enfermos? ¿Quién lo sabe?

Callaré nombres, ocultaré el lugar, y no diré fechas; haré aún más, buscaré en mis recuerdos, algún razgo de nobleza tenido en su acción delictuosa, que, el policía, ayer, miró con indiferencia. Y que hoy al dejar de serlo, se complace en recordarlo, por ser más humano!

En estilo fácil, sin rebuscamiento de frases, relataré, pequeños y grandes delitos. No imagine el lector, que mis narraciones, tengan la pretención de ser "Memorias, de un Detective", en nuestra tacita de plata no ha surgido ese policía de las grandes Capitales somos muy pobres en delicuencia, tan pobres, que los profesionales del robo en la vecina orilla, designan a nuestros ladrones, con el despreciativo mote, de, "espiantadores de muestras de barbería"

Dadas las explicaciones, que anteceden, conque me presento a los lectores, doy comienzo a la tarea, con la narración que lleva por título "Mi primera pesquisa"

Lareva.

Mi primer pesquisa

Pasaban ya los dos meses, que la "Orden del Día", registraba casi a diario, una denuncia de robo, cuyo texto era el siguiente: La captura de N. N. autor del robo de un atado conteniendo, (tales objetos) que le fué sustraído al menor, fulano de tal, en circunstancias que transitaba por las calles etc., etc.

Transcurrían los días, las denuncias aumentaban, y el autor, pues se suponía, dadas las formas de operar, fuera el mismo delicuente, no podía ser habido por la policía.

Los dannificados, todos ellos, menores de edad, no precisaban la filiación del sujeto, y los elementos policiales andaban desorientados.

Yo, recién inciado en la carrera de investigante, puse el mayor empeño, en la captura del raspa, quién me resultaba por demás antipático, por hacer víctimas de sus latrocinios a gente pobre.

Era incansable, en recorrerme calles, y calles pero siempre con resultado infructuoso. Hasta, que un atardecer, cuando encaminaba mis pasos, hacia mi domicilio, en procura de un buen ganado descanso, y encontrándome en medio de la Plaza Cagancha, me llamó la atención, un chico de unos 8 a 10 años. Llevaba este, colgado del brazo izquierdo, un pequeño envoltorio, y su entretenimiento era encender un fósforo, caminar, mientras permanecía encendiendo, y detenerse cuando se apagaba, para recomenzar de nuevo; en su entretenido juego.

El hecho, de que el chicuelo, fuera causa de interrumpir mi camino, era una consecuencia lógica, de la idea fija en mi mente de capturar al ladrón que tantos buscaba. Y pensando que el azar, es un auxiliar poderoso para el investigante, dejé el descanso para otra oportunidad, y seguí trás el menor, no sin antes, hacer un gran acopio de paciencia, ya que el chico, con su entretenimiento de encender fósforos avanzaba con una lentitud abrumadora. Por fortuna, bien pronto terminó con los fósforos, y siguió andando a un paso regular, yo trás él, como a unos diez metros, por 18 de Julio, hacia el centro. Al cruzar la calle Paraguay, un sujeto, detiene a mi pequeño personaje, pasé junto a ellos, y a respetable distancia, me paré junto a una vidriera, desde donde los observaba disimuladamente.

Al poco rato, hombre y niño, pasaban casi rozándome, y una frase pronunciada, por el pequeño, puso todos mis nervios en tensión. ¿Y dónde voy a hacer el mandado? había preguntado.

Se tenía conocimiento, que el ladrón utilizaba ese medio de enviar a los niños con un recado a determinada casa; mientras él, para que la tarea del menor fuera más rápida conservaba junto a si el envoltorio de aquél.

Por ello la pregunta del niño al sujeto, fué para mí una revelación. Por fin tenía al ladrón tan buscado. Jamás en mi vida de pesquisante, he pasado las sensaciones, que experimenté, hasta lograr aprehender, al sujeto, a quién seguía a una distancia prudencial.

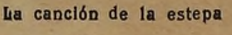
Al llegar a la calle Río Negro, doblaron por esta en dirección al Norte, parándose en la de Colonia.

Busqué ubicación, junto a un gran poste telefónico, situado en la acera de enfrente a donde ellos se encontraban. Un minuto pasó, apenas, el hombre indicó una dirección, extendiendo el brazo; el niño depositó en manos de aquél, el pequeño atado, emprendiendo veloz carrera. El ladrón, no esperó, a que el chico estuviera distante ni veinte metros, tomando por Colonia hacia afuera. Ignoro como llegué junto a él, sólo sé, que el empuje que llevaba era tal, que los dos rodamos por el suelo, dejando asombrada, con nuestra caída a una pareja de enamorados que en coloquio amoroso, se encontraban allí cerca, junto al quicio de una puerta.

A la voz de *"está preso"* el ladrón no opuso resistencia, lo que no dejó de llamarme la atención, dado que yo era un jovencito, y él tamaño hombrón. Pero quedé más asombrado aún, al ver que lloraba. Me parecía tan extraño aquello, que le insté a que hablara, y me dijera las causas de su llanto. Y habló!

El no era un profesional del robo. Tenía mujer e hijos, carecía de ocupación, un día faltó el pan, y cometió un robo, igual al que acababa de realizar, le salió bien, y siguió... Su relato era interrumpido por sollozos, terminó, le miré a la cara, y vi la sinceridad reflejada en su rostro angustiado, y le tuve lástima... Me sentí desilucionado, por mi primera pesquiza.

Lareva.



La canción de la estepa

De frente al árido camino, a la extensión sin fin, me he puesto a meditar.

Y mis lágrimas han caído sobre la tierra estéril, como mi alma.

Y, sin embargo, yo llevo en mí el germen de la belleza y del amor. ¿Quién lo hará florecer?... ¿Quién arrancará la dura corteza que lo cubre?... ¿Quién labrará con manos piadosas el terreno fértil que se llama corazón?

¡Oh, patria mía! Tú también, como yo, necesitas florecer en la piedad; necesitas surgir a la justicia; crecer, hacerte grande ante la Humanidad que sólo sabe de tí lo que han querido decirle tus opresores.

Mi brazo es débil, mi poder escaso; también mi alma está, como tú, oprimida por el dolor, pero cantaré por tí y por mí. Elevaré mi voz como la eleva el ave prisionera en su cárcel, sin esperanza de libertad, pero que da su vida en una nota.

Así quiero dar la mía y cuando tu porvenir sea radiante, acuérdate de aquel que cantaba frente a la estepa y que tenía en los ojos sombra y luz en el corazón.

Korolenko.

COSAS DE INTERES

Las manchas de lodo en la ropa se quitan frotándolas con un trozo de papa cruda.

El terciopelo chapado se restaura exponiéndolo por el revés al vapor de una cacerola de agua hirviendo. Por efecto del vapor, el pelo del terciopelo se pone, poco a poco, derecho.

Las franelas se lavan perfectamente echando unas gotas de amoníaco en el agua de jabón.

Del Momento

LA FURIA

Es la palabra de moda, y nos llega de la vieja España importada por una gran cantidad de periódicos vascos, los cuales comentan detenidamente la actuación de los futbolistas uruguayos, con frases no muy alabanciosas, la verdad sea dicha.

Los gallegos sí, declaráronse maravillados ante las gambetas, combinaciones y "chutos" de los gauchitos orientales, pero los vascos, pasando por alto esas habilidades, manifestaron que los muchachos no los convencían, por el sencillo motivo de que carecían de furia.

Ganaban, naturalmente, pero sin furia, y ganar sin furia parece que en España no tiene gracia.

Y ahora pregunto yo: ¿desde cuándo rueda por la madre patria esa ola terrible de furia, que tiene aterrorizado al mundo, excepción hecha de ese inconsciente de Abd-el-Krim, que se empeña en no ser envuelto en la marejada, y lo va consiguiendo, según parece?

¿Y en qué emplean los españoles ese exceso de furia que les irrita y ebulliciona la sangre, desbordándose en feroces y volcánicos sarpullidos?

Considerando la pelota el sport eúskaro, no vemos que les sea dable a los boinudos ciudadanos desgastar practicándola siquiera un adarme del inmenso stock de furia que poséen, pues allí todo es agilidad, y visteo, y ciencia de colocación.

¿Y el torear? — Fuera de duda es al toro al que incumbe estar furioso, y al torero mañoso y tranquilo, porque de adoptarse el sistema vascongado de la mútua furia, a estas horas no se hallaría en la península ni en sus arrabales, una coleta para remedio.

Analicemos el mus. ¿De qué vale envidar con furia espantosa un terrible órdago a la grande, capitalizado en un rey y un caballo, si el contrario posée los tres reyes restantes, y aún empleando voz de mariquita, acepta la propuesta?

¿Y la furia de Unamuno arremetiendo contra la monarquía? ¿No trajo por única consecuencia, acaso, que lo sacaran de su cueva salamánquina como chicharra de un ala?



Tampoco para la confección de longanizas, ordeñe y labranza, existe absoluta necesidad de apelar a la furia, y como desde hace varios siglos la vida vasca transcurre así, entre pelota, toros, mus, embutidos leche y cereales, nos resulta difícil comprender en que demonios emplean la furia, ni vislumbramos clara la razón de su existencia.

Yo malicio que los boinudos sujetos confunden furia con tosudez, y, conforme aquel del cuento clavó con la frente un clavo en la pared, los actuales intentan "perforar" las ciudadelas futbolistas adversarias topando ciegos como novillos y golpeando siempre el mismo lado.

Solo que ahora la pared se mueve, y el clavo no entra.

¡Y pensar que el lechero Pío Baroja, quizás en los delirios de un sin igual ataque de furia, nos llamó hijos de un continente estúpido!

Ningún... perfumado se huele.

Martín Chico.

ECOS DEL CANASTO

Apocalipsis. —

"Como hermosos macachines,
que embellecen nuestro suelo,
y como ave de raudo vuelo
busca la altura,
es por su fría hermosura
y su hermoso plumaje."

¿Qué nexo hermana el vuelo de las [aves,
Con los dulces, sabrosos macachi- [nes?
Siga, viejo, escribiendo con los [pies...
¡Pero sáquese antes los botines!

J. M. C. D. —

"Abierta la puerta el pájaro vuela
Flacucho, descolorido y desplumado,
y va a juntarse con sus semejantes
en el caos del los mios; pero libres!"

¿Con que en el caos del Cosmos?
¡Pues mentían los apóstoles
Al decir, que los pájaros
Se unían en los árboles!

Jack. — *V. T.* — *Estanciero.* — No pueden publicarse.

Lascony. —

"Lesbia, Aída, Blanca, Juanita...
¡Oh, sombras de mis pálidas aman- [tes!"

¿Todas pálidas, lívidas, marchitas?..
¡Hermosa colección de morfinantes!

J. A. C. —

¿Ausencia larga a la muerte?
Es usted muy optimista;
Los que espichan jamás vuelven
A varearse en esta pista.

Fenix. —

"He sentido una pena y una intensa [alegría,
Y como un zapateo dentro del co- [razón".

¿Un zapateo violento?
¡Dios nos asista y perdone!
¿A que Fénix se ha tragado
Al mismísimo Petrone?

Seisha. —

No estaría del todo mal, si no fuera por aquello de "primero el néctar de la amargura".

Resulta casi lo mismo que decir: "los encantos de un dolor de barriga".

R. H. S. —

"Cálida enfermiza, búscala.... ¡Búscala en la fronda! — ¡búscala en el yermo! — ¡búscala en el piélago verde! (quizás ande en frágil embarcación surcando las montañas andantes)."

¡Busca, búscalo, chúmbale Gar- [banzo!
¡Cuidado que ahí se mete entre las [cañas!
¡Que no se escape ese curioso [ganzo
Que recorre en buceta las mon- [tañas!

Rigoleto. —

Pues hombre, un verso así de esa [factura,
No vale una miseria;
Se cotiza en la feria
Por abajo del pan y la verdura.

Ramsés VI. —

"Varias partidas jugamos al amor,
tranquilamente, como jugando al [balero,
y hoy pretendes humillarme necia- [mente
porque a tu lado no me levanto el [sombrero".

¡Claro! El jugar al balero,
tranquilo, pero... algo oculto,
no da derecho, aparcero,
a exhibirse como inculto.

Solitario. —

"Si la muerte llegara mañana
Y mi vida robara al dolor,
Mis amores perdidos, — hermana.
Nunca nadie sabría, ni fulgor"

Se diría que "fulgor"
Algún Sherlock Holmes fuera,
Que catalogando amores
Por todo el mundo anduviera.

Prenda Mía. —

No venga a probar fortuna
Con la misma mala carta;
Llega, juega ¡zás!, se ensarta,
Y... a pastorear a la luna.

Iluso. —

Como torva jauría
De hambrientos alanos,
Van de orgía en orgía
Los beodos profanos."
En cambio los expertos
Y prácticos mamados,
Se chupan en patotas familiares...
Y no están "enjauriados".

El Sha. —

"Y nuestro hombre avanzó, avanzó.
Vi disminuir paulatinamente su figura.
Ya era del tamaño de una botella de a litro.
... Ya el de una de gaceosa.
... Ya el de un tintero.
... Ya, no; nuestro hombre había desaparecido completamente en el confín de horizonte".

Pensaría dar la vuelta al mundo y se llevaba las botellas, pero, ¿para que diablos querría el tintero?

Como no fuera para tirárselo al El Sha por la cabeza...

Apolo Bélico. — Su colaboración está bien escrita, indiscutiblemente, pero el asunto que en ella desarrolla no se adapta a la índole de esta revista.

Soledad. — Es lástima que retuerce el estilo en la forma que lo hace. Con mayor sencillez su cuento podría publicarse. En la forma que lo remite, no puede ser.

J. A. — Se publicarán, oportunamente "Mal de muchos"... y "Carlitos en la estancia".

Cyrano. — Puede enviar su nombre y la transcripción de algunos párrafos de su colaboración como justificativo. Llenados esos requisitos se publicará.

J. R. G. — *C. M.* — *C. de H.* — *J. M.* — *P. A. G.* — No pueden publicarse.

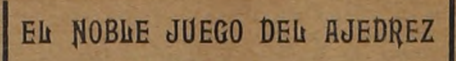
TEMAS DE MEDICINA

EL USO DE LAXANTES

La vida sedentaria a que se ven obligadas gran número de personas por la naturaleza de sus ocupaciones diarias, es una de las principales causas del estreñimiento o sequedad de vientre. La maternidad, el régimen alimenticio a base de carne, etc., son también causantes de la molestia antedicha, con toda su larga serie de malas consecuencias.

Es, pues, asunto de gran importancia tratar de evitarlas ya que no nos es posible apartarnos mucho de las causas porque derivan de nuestras más arraigadas costumbres. Conviene pues, destacar entre los muchos remedios que la medicina aconseja alguno de los más notables. Este es el caso de la sal de naranja Renovo, producto sano y dotado de propiedades laxativas suaves y muy indicado también en las personas que sufren del hígado y de impurezas de la sangre.

Su sabor es tan agradable que no parece se tratara de un remedio y es por tanto el ideal de los laxantes para niños y personas de paladar delicado. La sal de naranja debe conseguirse en frascos especiales.



EL NOBLE JUEGO DEL AJEDREZ

No es nuestro propósito resumir aquí una teoría completa del juego del ejedrez, fácil de aprender, pero que se presta a múltiples combinaciones. De origen desconocido, pero procedente sin duda de Oriente, el ajedrez ha motivado la creación de una porción de obras maestras, piezas artísticamente esculpidas en marfil, en hueso o en madera. Sucesivamente en las casillas blancas y negras hanse sucedido los indos contra los persas, los mongoles contra los hijos del cielo, los castellanos contra los moros. Es un juego de combate, que por raro trastrueque se ha convertido en distracción favorita de sin fin de aficionados pacíficos y calmosos.

El tablero y las piezas

Las casillas del ajedrez son más grandes que las del juego de damas. Son 64 (8 x 8), dispuestas simétrica y alternativamente en blancas y negras. Cada adversario tiene 8 piezas y 8 peones, pintados con dos diferentes colores para cada campo. Ordinariamente, las piezas de ajedrez y los peones son negros y blancos; de donde la costumbre de decir que uno de los jugadores tiene las blancas y el otro las negras, por más que en ciertos juegos hechos con más elegancia se emplean otros colores, como el encarnado en vez de negro. Las ocho piezas mayores son: el rey, la reina, dos torres dos caballos y dos alfiles.



El rey

Al principio de la partida la posición es ésta:

Las blancas y las negras están enfrente las unas de las otras; el rey blanco frente al rey negro, y la reina blanca enfrente de la reina negra.

Las 8 piezas mayores ocupan la primera fila del tablero y los 8 peones la segunda.

El rey y la reina están en medio de la hilera. La reina debe estar siempre en la casilla de su color; la reina negra en la casilla negra y la blanca en la blanca.

En cada bando, al lado del rey y la reina se ponen tres piezas en el orden siguiente: al lado del rey un alfil, un caballo y una torre, y al lado de la reina otro alfil, otro caballo y otra torre. De modo que las torres flanquean los dos extremos de la hilera.

Llámanse alfil, caballo y torre del rey las piezas que están puestas al lado de éste, y alfil, caballo y torre de la reina las otras que están al lado de ésta.

La marcha de las piezas

El rey no da más que un paso en todas direcciones. Dar un paso es ponerse en el escaque o casilla inmediata.

La reina avanza en todos sentidos, es decir, que puede, para ir a una casilla, correr a lo largo de las casillas rectas u oblícuas.

Los alfiles sólo recorren las líneas diagonales. Cada bando tiene un alfil blanco y un alfil negro, según el color de la diagonal que ha de recorrer.



Fig. 2. — El tablero y las piezas 2 torres, 2 caballos, 2 alfiles, rey y reina

La torre sólo avanza en línea recta.

El caballo da dos pasos, pasando de una casilla negra a otra blanca o viceversa, según puede verse en el diagrama (fig. 3).

En este grabado, el caballo se supone encontrarse en la casilla del rey, desde la cual puede saltar a las otras casillas 1, 2, 3 y 4.

Los peones avanzan un paso solamente en línea recta. A la salida pueden avanzar dos pasos. Las demás piezas avanzan o retroceden como se quiera, pero los peones no pueden retroceder.

Los obstáculos
La toma de las piezas

Ninguna pieza (pieza o peón), excepto el caballo, puede saltar por encima de otra pieza al tomarla a la casilla inmediata, sino ocupar su sitio. Los peones no pueden tomar en la línea de su recorrido, sino oblicuamente, a la derecha o a la izquierda.

El caballo no puede tomar la pieza (pieza o peón) que se encuentre en uno de los cuadros que él puede ocupar al cambiar de posición. En ningún caso se le puede obligar a tomar.

Cuando se hace avanzar al peón a la salida dos pasos, o sea cuando se le hace pasar de la casilla 2.ª a la 4.ª, el peón del contrario puede tomarlo al paso; entonces el peón tomador reemplaza al tomado en la casilla 3.ª, pero de ninguna manera en la 4.ª.

Objeto de la partida

Es obligar al rey contrario a ser tomado inevitablemente.

Cuando se le ataca con pieza o peón hay que advertirlo, diciendo: *jaque al rey.*

El rey jaqueado ha de jugar o ser cubierto por una pieza que intercepte el jaque. Es *jaque mate* cuando el rey no puede moverse ni ser cubierto.

Contra el jaque de caballo o de peón, el rey no tiene más recurso que el de cambiar de casilla.

El rey puede cambiar de escaque, pero a condición de no ponerse en otra casilla igualmente jaqueada.

El mate termina la partida a favor de quien lo dió.

Categoría de las piezas
Cambios

El rey es la más importante de todas las piezas, no precisamente por la ofensiva, pues no pudiendo dar más de un paso en todas direcciones no puede tomar una pieza sino cuando está a su lado, sino atendiendo a la finalidad de la partida, la cual se pierde cuando al rey se le ha dado mate, cualesquiera que sean el número e importancia de las piezas que quedan.

La reina es la primera de las piezas desde el punto de vista del ataque, porque puede ir lejos y en todas direcciones.

A la reina sigue en importancia la torre, que, a diferencia del alfil o del caballo, puede dar fácilmente mate al fin de la partida.

El alfil y el caballo son casi iguales. El alfil tiene la ventaja de



Fig 3. — Como se colocan las piezas TR (torre del rey), AR (alfil del rey), CR (caballo del rey), R (rey), R.ª (reina), AR.ª (alfil de la reina), etc.

dominar oblicuamente una línea. En cambio, el caballo tiene una marcha traidora, contra la que hay que estar alerta y que casi siempre es peligrosa.

Los peones, que no tienen gran valor como piezas de ataque, pueden tenerlo si en su marcha de avance llegan a la 8.ª casilla, porque entonces hacen reina; esto es, se puede cambiar el peón triunfante por la reina o por cualquier otra pieza.

En los cambios hay que atender a la calidad de las piezas. Sería mucha desventaja cambiar una pieza grande por otra pequeña, como por ejemplo, tomar una torre sacrificando la reina. Sólo conviene hacer esto cuando se asegure el mate, pues ante esta expectativa se justifica cualquier sacrificio, incluso el de varias piezas sin compensación.

Perder la torre en un cambio a trueque de un alfil o de un caballo es lo que en el juego del ajedrez se llama *perder en el cambio.*

La salida

En las partidas formales la salida es considerada como una ventaja.

El que tiene la salida ha de jugar con las blancas. El derecho de salida se da alternativamente a cada jugador. Para la primera partida se echa a la suerte.

El enroque

Se ha observado que por la posición central que ocupa el rey desde el principio está muy expuesto, dificultando la salida de la torre en lo más empeñado de la partida.

Para obviar este inconveniente, se ha admitido la facultad de enrocar. *Enrocar* es hacer un cambio cruzado entre el rey y la torre. Hay dos enroques, el grande y el pequeño.

El grande se hace del lado de la torre de la reina, el pequeño del lado de la torre del rey.

Para poder enrocar se necesita: 1.º, que estén desocupadas las casillas intermediarias; 2.º, que no se haya movido el rey; 3.º, que la torre esté en su puesto primero, y 4.º, que al hacerse el enroque no pase el rey por ningún jaque.

En ambos enroques, el rey corre dos pasos en la 1.ª línea horizontal donde está. Va a ponerse, de consiguiente, en el enroque grande, en el sitio del alfil de la reina, y en el caso del pequeño, en el del alfil del rey.

La torre en el enroque grande pasa a la izquierda a la casilla de la reina, y en el pequeño a la derecha a la casilla del alfil.

Pieza tocada, pieza jugada

No puede jugarse dos veces a un tiempo. Pieza tocada, pieza jugada; lo cual significa que si se ha movido una pieza con intención de jugarla hay que conformarse. Caso de tocarla por otro motivo, hay que advertirlo.

Algunos casos de nulidad

A punto de perderse la partida, se puede salvar la honrilla si se logra imponer al contrario un caso de nulidad. Entre otros, el *rey ahogado.*

Es *ahogado* cuando, sin estar en jaque y siendo la única pieza que puede jugar, ya porque las demás se perdieron, ya porque las otras



Figs. 4 a 6. — El rey en muchos juegos de ajedrez. Antiguas esculturas de marfil

A la izquierda, pieza india; al centro, rey mongol; a la derecha, rey del tiempo de las cruzadas. La bola del pedestal contiene 5 o 6 más, que encajan unas en otras

no pueden moverse, no puede moverse el rey sin estar en jaque. En este caso, la partida es nula.

Lo es también en estos otros casos:

Primer caso — Uno de los jugadores no tiene piezas ni peones, solamente el rey. El contrario tiene el rey con otras piezas, pero no tiene ningún peón.

La partida es nula si no se da mate en 50 jugadas.

Segundo caso. — Un jugador repite una jugada tres veces seguidas sin cambiar a posición.

Después de la tercera jugada, cualquiera de los dos jugadores puede pedir la nulidad de la partida. Exceptúase la siguiente condición, en el primer caso: que uno de los jugadores no tenga más que el rey, mientras el contrario tenga muchas piezas, pero ningún peón; porque en este caso, como queda dicho, la nulidad es de derecho, pero solamente cuando la misma jugada se ha repetido 50 veces.

Tercer caso. — Se repite el juego continuamente alrededor de una posición sin modificarla, pero sin que por esto se repita la jugada. Hay obstinación.

Si no se ha movido ningún peón, ni se ha cambiado ninguna pieza, cualquiera de los jugadores puede exigir que la nulidad se declare al cabo de cincuenta jugadas.

Apuestas y torneos

El juego de ajedrez ha dado lugar con frecuencia, además de a partidas sueltas, a apuestas o *matches* y a torneos.

El *match* es una serie de partidas empeñadas entre dos campeo-



Figs. 7 a 9. — Otras piezas (marfil) de la colección del Shah de Persia.

Rey persa (Siglo XII)

(Pieza 18 cent. al.) Rey indio — Rey persa (muy antiguo)

nes; si son más de dos, el *match* se convierte en torneo.

Con frecuencia también el torneo acaba en un *match* para decidir la victoria en caso de empate.

El torneo es un *handicap* cuando las fuerzas están equilibradas por medio de ventajas dadas por los mejores jugadores a sus contrarios.

Se han visto jugadores de ajedrez, como Mr. de Rosenthal, de París, o monsieur Lasker, de Londres, llevar a la vez muchas partidas. Otros juegan con los ojos tapados.

También suele suceder que un círculo de París o de Londres empeñe una partida formidable, que puede durar uno o más años, anunciándose cada jugada por correo o por telégrafo, a aficionados de San Petersburgo o de los Estados Unidos. Entre los más notables jugadores de ajedrez en los dos siglos últimos figura el célebre Philidor, compositor un poco olvidado en nuestros días, que fué con Mr. Monsigny y Gretry uno de los fundadores de la Opera Cómica francesa.

De 1830 a 1840, Mr. de la Bourdonnais fué el jugador más temible del mundo, al que nadie pudo vencer.

Algo más tarde, hacia 1858, en América apareció el campeón Morphy, que derrotó a todos los aficionados y profesionales, llegando en su predominio y amor propio deportista a atacarles por grupos de seis a ocho a la vez.



No se ofenda amigo: su presencia me causa risa. Usted no tiene la culpa: la culpa es mía.

Yo me río con la franqueza característica que no puedo evitar: y esto no es ya por educación, sino que es por placer...

Reconozca que usted en esta época queda ridículo: y parece que desequilibrara a los demás: porque yo me imagino que usted verá en los demás la risa que sin querer tienta en ellos igual que en mí.

Ah! Es así!

La Naturaleza siempre nos dá complicaciones que nosotros ignoramos y no es por que no nos preocupemos en nuestras universidades de hacer hombres que lo sepan todo...

Pero, desgraciadamente el que nació porque nació y no para esto ni para lo otro...

Porque el que nace porque nace, sigue viviendo hasta que muere: y después cuando muere más desgracia! — parece que nunca hubiera existido!

Bueno amigo: perdón!

Yo soy una buena persona: sabe?

Yo no me fijo en fortuna ni en miseria.

Cuando hay, hay para todos!

Cuando falta, siempre me quedo a solas porque los demás me dejan como por comodidad.

Yo convencido de todo imposible me dejo llevar por la ocasión, y como se dice: Todo en esta vida se cumple como los años, y al final nos morimos horizontalmente a nuestro regreso de origen en la vida como un milagro de Dios desde que se formó el mundo.

Porque no debemos creer que todo se arregla pagando lo que se debe...

Aquí todos mandamos: y en esta casualidad de haber nacido por amor o nó, quién es quién?

Pero la vida es así!

Yo también soy filósofo.

He nacido en la tierra de los vivos donde todos somos, y por eso, que cuando me impresiona sentimiento de fulanos, es nada más que para caracterización de personajes ideados en la teatralidad de propio realismo.

El secreto que origina estas cosas no lo duden ustedes.

Origen de Providencia para los comienzos de los remotos principios que el mundo desconoce, porque la práctica de su sistema no significa nada más, y únicamente, que ese procedimiento relativo en lo que yo no sé por qué, no quise ni quiero ni querré, responsabilizarme nunca.

Siempre y para siempre!...

———

Nada más natural naturalmente, y por eso nos asombra la más pequeña sencillez en nustros diversos actos de la vida.

Si después de todo somos buenos!

¿Quién duda que aquél hombre quiso proteger la mala situación de una suerte fatal?

Si en esta vida todos son favores: siempre con la mezquina y maniática obsesión de que nos quieren quitar algo!

———

Disculpe amigo, conversación dicha en este establecimiento donde todos beben con una sed insaciable la ingenuidad del vicio!...

La culpa es mía, amigo!

Perdóneme y como si no me hubiera conocido, estime la franqueza de un hombre que sin querer pasó a su lado una noche, y rió con toda el alma, cuando pareció burlarse cínicamente de cuántos encaminados por el mismo desórden suceptibles a todo, crispaban los puños en poderoso impetu de agresiva discordia!

Cosas del mundo amigo.

Adios!

Quizás hasta nunca más....

Quien sabe!

La casualidad puede más que uno: y por eso siempre nos encontramos tantos en la misma discusión, que no tiene importancia después de todo...

No amigo; no importa!

Usted me ha ofendido, pero yo lo perdono...

Yo me río: yo comprendo!...

La vida es así, y así hay que vivirla!

Que le vaya bien...

Ni una palabra más ..

—Pero!!...

Han visto señores?

Qué hombre!

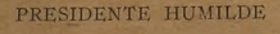
Me causa risa, y también lástima; porque él, el pobre, no tiene la culpa...

La culpa es mía!!

Antonio de Ignacios.

Montevideo. — 1924.





PRESIDENTE HUMILDE

Después de telegrafiar una noticia que le había encargado el presidente Chester Alan Arthur, de Estados Unidos, regresó Julián Ralph al hotel en compañía de dos amigos, a las dos de la madrugada, encontrando todas las puertas cerradas. Llamó fuertemente con objeto de despertar a los criados cuando se vió sorprendido por el mismo presidente de la república que le abría la puerta. Al excusarse Ralph, le respondió el presidente Arthur: Es la cosa más natural. Si yo no hubiera abierto, hubiese tenido usted que esperar hasta mañana, porque nadie está levantado en casa sino yo. Hubiera podido mandar a mi lacayo negro, pero se durmió y no quise despertarlo." — *César.*

COMO UN LIRIO DE LAS AGUAS

Mira lo que te trae mi mensajero; es una flor de blancos pétalos; una flor brotada en el silencio del agua, donde, perdida en el ensueño, flota solitaria.

Ponla sobre tu pecho; pero préndela bien, pues sus pétalos tienen aún encerradas en su corola las vaguedades del abismo, del misterio del silencio...

Cuídate de los engaños del agua, no te dejes turbar por el ensueño. Las sirenas parecen dormir. Los lirios se balancean sobre el abismo. Niña, sabes ocultar mal tus deseos. Cuídate de las vaguedades del misterio.

Enrique Ibsen.

CAMPOAMORIANAS

—Tengo un consuelo fatal
en medio de mi dolor;
y es que hallándome tán mal,
nunca podré estar peor.

Nadie el linde a marcar se atrevería
que separa el pesar de la alegría.

María Eugenia Vaz Ferreira

Fué toda una sorpresa en nuestros círculos intelectuales, la noticia del fallecimiento de esta notable poetisa compatriota ocurrido en los primeros días de la semana anterior. Y fué una sorpresa porque no había trascendido al público el grave mal que amenazaba de muerte su organismo privilegiado. Era María Eugenia Vaz Ferreira la más profunda de nuestras poetisas, la que con mayor fondo filosófico cultivó la belleza del ritmo, el temperamento más fuerte, por su emotividad y delicadeza, de cuantas mujeres dedicaron sus actividades al género poético, en esta parte de América. Su obra vastísima, toda valiosa, se encuentra publicada en revistas y periódicos literarios no habiéndose reunido en un volúmen que permitiera apreciar en conjunto las facultades sobresalientes de esta escritora que adunaba a su inspiración siempre lozana, un profundo conocimiento de todas las tendencias poéticas y una cultura superior. Y no solamente María Eugenia Vaz Ferreira cultivaba la poesía sino que también su inspiración se extendía a la música, en la que dejó algunas páginas que revelan sus brillantes cualidades como compositora. En el teatro, cuyo género cultivó con éxito, son expresiones de un talento complejo "La piedra filosofal" y "Los peregrinos" la primera de ellas representada en el Solís.

El sepelio de esta brillante poetisa dió lugar a una sentida y elocuente manifestación de duelo en la que se congregaron los más altos valores de nuestra representación intelectual.

Como será la vida el año 2123

J. A. S. Haldane, químico biológico que goza de gran reputación científica, creó sensación en la Universidad de Cambridge con una conferencia que acababa de dictar allí: "Cómo será la vida en el año 2123".

Aventurarse a predecir cómo van a ser las cosas en doscientos años más es menos arriesgado que predecir lo que va a ocurrir en cinco o diez años más, pues nadie de los que ahora viven podrá echarle en cara la que se avanza dos siglos que sus predicciones no fueran exactas, y el otro se le puede desmentir fácilmente.

Mr. Haldane, sin embargo, no se entrega en alas de la fantasía, no le da siquiera rienda suelta a su imaginación, como Bellamy o Verne. Se deja llevar, en cambio, por una cadena rigurosa, cuyos eslabones son causa y efecto.

Dice Mr. Haldane que en cincuenta años más la luz costará cincuenta veces menos que en la actualidad.

—"No es aventurado prever — dijo el sabio — que un conocimiento mejor de las propiedades de la radiación nos permitirá obtener la luz de una manera más satisfactoria que al presente. Encender una lámpara para usarla como fuente de luz significa tanto desperdicio de energía como el que habría al quemar una casa para asar un pollo".

En cincuenta años más no habrá noche en las ciudades dice Mr. Haldane.

Acerca de la velocidad para transporte del hombre de un punto a otro, Mr. Haldane prefiere ser menos preciso. Pero dice que el límite a que puede llegar el hombre en su velocidad para viajar se lo fija la velocidad de la luz. Textual: "Vamos avanzando hasta cierta condición social en la cual dos personas que se encuentran a cualquier distancia de la tierra pueden reunirse en menos de un segundo".

Mr. Haldane da un saltito de doscientos años y dice:

"Creo que en cuatrocientos años más la cuestión de energía se habrá resuelto de la manera siguiente: el país estará cubierto de molinos de viento mecánicos que moverán motores eléctricos los cuales, a su vez, proveerán muy alto voltaje a las estaciones centrales".

Después de hablar de otros varios cambios trascendentales, el profesor Haldane prefiere presentar el futuro colocándose en el futuro mismo y mirando hacia nuestros tiempos. Supone que en la Universidad de Cambridge está un alumno leyendo su tesis en el año 2123. He aquí algo de lo que dice el alumno:

"En la primera década del siglo XX encontramos una tentativa consciente para aplicar la biología a la política en el así llamado movimiento eugénico. Algunas personas sinceras habían tratado de aplicar las leyes de la biología a la producción de una raza de superhombres. No consiguieron gran cosa, fuera de suprimir algunas enfermedades hereditarias y provocaron gran oposición de clases, pues nadie quería considerarse inferior a obedecer la ley que lo obligaba a no tener hijos.

En 1951 Dupont y Schwartz produjeron el primer niño octogenético, y en 1968 se estaban produciendo 60 000 niños anuales por este método. Ya en 1902 Heape había transferido gérmenes embrionales de conejos de una hembra a otra; en 1925 Haldane había alimentado ratas en estado embrionario con suero durante diez días; pero no pudo llevar su procedimiento a la perfección, y no fué sino en 1940 cuando Clark tuvo su éxito usando la solución Kehlman como medio.

Francia fué el primer país que adoptó oficialmente la octogénesis. En la mayor parte de los países había gran opinión contra este procedimiento, la cual fué intensificada por varios edictos eclesiásticos".

El alumno de Cambridge, en el año 2133, dice que, como todos saben, ya la octogénesis es universal y menos del 30 por 100 de los niños nacen de mujer. Luego hace el panegírico del tipo humano que se está produciendo en ese entonces, un verdadero superhombre.

En cuanto a la muerte, Mr. Haldane dice que habiéndose suprimido las enfermedades, la muerte será un acto fisiológico. Una generación que ha vivido junta, morirá junta. Morirse será como irse a acostar, y los niños de una misma edad, doscientos años más, se irán todos juntos a la tumba, como se van los colegiales cuando tocan la última campana.

PRETENSION



—Arrimámelo un poquito más que lo vamos a galopear

La psicología de un libro famoso

Todos nuestros lectores conocerán, sin duda, aquellas deliciosas páginas, escritas al parecer para niños, pero dignas de la meditación de los hombres de talento, que llevan por título: "Viajes de Gulliver", excursiones hechas, unas al país de los enanos y otras al país de los gigantes. Pues bien, este libro, que críticos eminentes consideran como una de las obras maestras del género humano, es el que dió universal renombre a su autor, el insigne Swift.

Un antropólogo y alienista muy respetado, el doctor Max Simón, de Lyón, ha hecho el estudio psicológico y literario de aquel pensador y publicista, y lo ha dado a conocer en un libro titulado sencillamente: "Swift".

Para desvanecer todos los prejuicios que existen acerca de su personalidad y darle su verdadero valor, el autor analiza las condiciones del siglo en que Swift vivía, el tono de la sociedad de su época, el temperamento del escritor y su criterio como hombre de partido. Así, colocado en el medio en que vivió, y detallando lo que hizo, deduce que con sus excelentes cualidades personales aquel crítico de las costumbres de su tiempo tomó como objeto de sus sátiras las deficiencias, pobrezas morales y decaimientos de ánimo de sus contemporáneos. Y por eso fustigó con empeño, con irónica y profunda pasión y en claro y enérgico lenguaje, cuantas miserias presentaba la sociedad y cuanto discrepaba de los principios y del recto sentido de las leyes de la naturaleza humana. Dice Max Simón que en la inventiva de las maravillosas fábulas que sirven de base a sus narraciones, y en la perfección con que supo describirlas, sólo ha llegado a hacer en nuestros tiempos un trabajo semejante, en sus "Historias extraordinarias", el insigne Edgardo Poe. El trabajo de los detalles es tan acabado, que parecen reales y visibles cuantas cosas inverosímiles cuenta, y admitida la fábula que sirve de base, todo lo demás nos parece natural y exacto. Lo mismo al narrar las aventuras en el Liliput, que las que a Gulliver le ocurrieron entre los gigantes de Brobdinñag, la precisión bien calculada entre los enanos y sus monumentos y los monstruos y sus obras, comparada siempre con las dimensiones del viajero resulta felicísimamente expuesta, como si fuese de verdad. Al principio, la sátira fina es como un pasatiempo, y no parece que sea el objeto principal de la obra; después se desarrolla profunda y amplia, se aplica a todas aquellas sociedades microscópicas o colosales, y de hecho queda criticada y satirizada toda la sociedad de su época. Por esto en tan precioso trabajo han visto siempre los hombres pensadores una crítica admirable de la constitución social de Inglaterra en la época de Swift. En efecto, entre las conferencias entre el Rey de Brobdinñag y Gulliver, pregunta el monarca a éste, después de oir el elogio de las instituciones y del pueblo inglés, el grado de ciencia o cultura que tienen los Pares del Parlamento, su conocimiento de las leyes, y cómo llegan a tener sabiduría bastante para decidir en última instancia acerca de los derechos de sus compatriotas; si los obispos llegan a tan elevado puesto por la santidad de su vida y costumbres y por su saber, desde la humilde posición de curas, sin necesidad de intrigas ni de malas artes; si no ocurre que puedan ser diputados muchos hombres insignificantes y sin mérito alguno. Respecto a los tribunales de justicia, Gulliver declaró que había quedado arruinado al sostener un pleito que ganó con costas en primera y última instancia. El rey, luego que escuchó las manifestaciones, exclamó:

—¡Pues señor, a pesar de todos los elogios que haces de las leyes de tu país, declaro que tus compatriotas son la gente más rastrera e indigna que se mueve sobre la tierra!

La condecoración

El maestro de escuela León Pustiakof vive al lado de la casa de su amigo el teniente Ladenzof. Allí dirige sus pasos en aquella mañana del día de Año Nuevo.

—Verás de qué se trata, amigo Gricha — le dice después de las felicitaciones y enhorabuenas usuales — no te molestaría si no se tratara de un asunto urgente. Préstame por el día de hoy tu condecoración de San Estanislao. Estoy convidado a comer en casa del comerciante Spitchkin, y tú conoces a ese imbécil: está loco por las condecoraciones a los que no ostentan ninguna en el uniforme les considera casi como a unos burros. Además, tiene dos hijas. Nastia y Zina... Te lo confieso como a un amigo... ¿me comprendes, querido? ¡Préstamela, te lo ruego!

Todo este discurso es pronunciado balbuceando. Pustiakof está enrojecido de confusión, y a cada palabra se vuelve, mirando tímidamente hacia la puerta de entrada. El teniente le riñe, pero le cede la condecoración.

Aquella misma tarde, a las dos Pustiakof, en un coche de alquiler, va a casa de Spichkin; lleva el abrigo entreabierto y contempla su pecho. Allí, con su esmalte de color y puntas doradas, resplandece la condecoración ajena.

—Hasta uno mismo se tiene más consideración gracias a este juguetito — reflexiona el maestro. —Un chisme tan insignificante, costará todo lo más unos cinco rublos, y ¡cuánta importancia tiene!.

Al llegar a casa de Spichkin se desabrocha completamente el gabán y saca el dinero para pagar al cochero. Le parece que éste se ha quedado aturdido al ver sus hombreras, los botones relucientes y la condecoración. Pustiakof tose satisfecho y entra en la casa. Al quitarse el abrigo en la antecámara, mira hacia el salón. Hay allí ya unos quince convidados. Se oye rumor de voces y ruido de platos.

—¿Quién es? — pregunta el dueño. — ¡Hola! ¿Es usted, León Nicoleavich? ¡Enhorabuena! Llega usted un poco tarde; pero no importa...; acabamos de sentarnos.

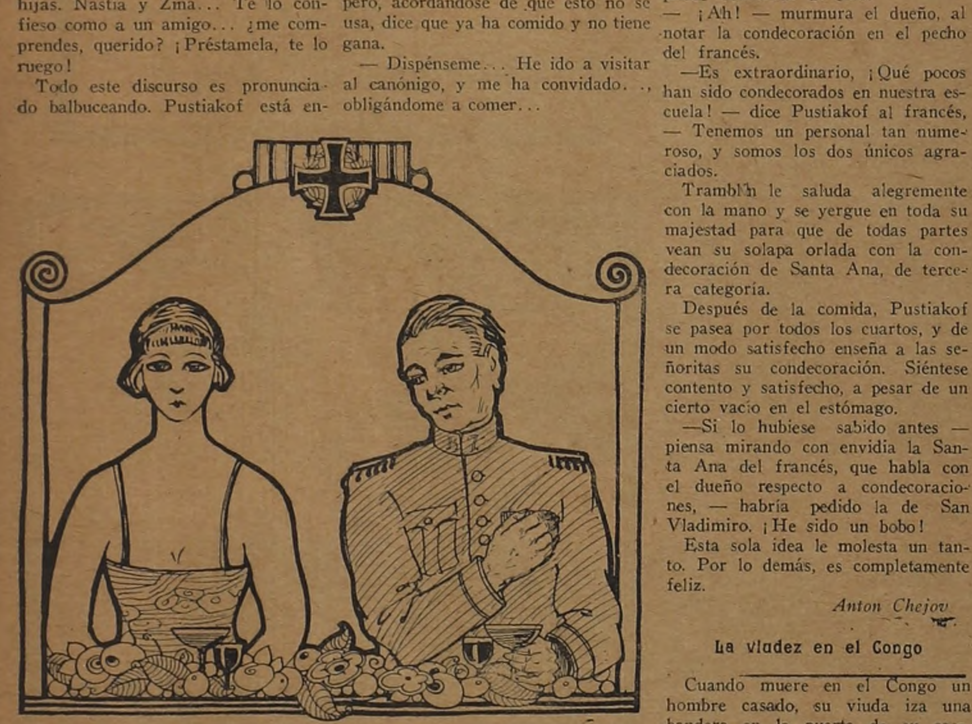
Pustiakof, con el pecho alzado y la cabeza erguida, entra restregándose las manos. Al mismo instante observa algo terrible: al lado de Zina está sentado un compañero suyo — el maestro de francés Tramblin. — Dejarle ver la condecoración sería exponerse a una multitud de preguntas y averiguaciones desagradables. Su primer impulso fué arrancar la condecoración o echarse a correr; pero está fuertemente cosida, y escaparse ya no es posible.

Tapándose el pecho con la mano derecha y encogiéndose tanto como puede, entra rápidamente, hace un saludo general y se sienta en la primera silla vacía que puede encontrar, la cual resulta hallarse frente al francés.

—Seguramente está algo bebido — piensa Spinchkin al notar su cara avergonzada.

Le sirven un plato de sopa. Coge la cuchara con lo mano izquierda; pero, acordándose de que esto no se usa, dice que ya ha comido y no tiene gana.

— Dispénseme... He ido a visitar al canónigo, y me ha convidado..., obligándome a comer...



Se encuentra muy molesto; le ahoga la ira. La sopa huele muy bien y el pescado tiene un aspecto de los más apetitoso. Prueba dejar libre su mano derecha tapándose la condecoración con la izquierda; pero le resulta incómodo. "Lo notarán; tendré la mano puesta sobre el pecho, como un tenor que se prepara a cantar. ¡Dios mío, que se acabe pronto esta comida! Iré al restaurant y tomaré algo.".

Después del tercer plato, levanta tímidamente los ojos hacia el francés. Tramblin está también visiblemente molesto; lo mira con un aire desconcertado, y tampoco come. Al notar que se miran mutuamente, ambos se avergüenzan y fijan los ojos en sus platos vacíos.

—La habrá visto el canalla; por su aspecto noto que la habrá visto — piensa desesperadamente Pustiakok, — y es un miserable, un chismoso; se lo contará mañana al director.

Sirven el cuarto plato, y el quinto... Un caballero alto, con las ventanillas de la nariz anchas y velludas y los ojos pequeños, se pone en pié, se acaricia la cabeza y exclama:

—¡Brindo por la salud de las señoras!

Los comensales se levantan ruidosamente y toman las copas en sus manos. Alegre "¡viva!" resuena por todas las habitaciones. Las señoras sonríen y alzan también sus copas. Pustiakof se pone a su vez en pie y coge la suya con la mano izquierda.

—Haga usted el favor. León Nicolaevitch; déle esta copa a su vecina — dice uno de los convidados al maestro; — hágala usted beber.

No hay más remedio. Pustiakof, muy a su pesar, tiene que separar la mano de su pecho para coger la copa, y la condecoración, con su arrugada cinta roja, resplandece a la luz del día. El maestro palidece, baja la cabeza y lanza una tímida mirada al francés, que lo contemplaba lleno de asombro y con aire interrogativo; sus labios sonríen astutamente, y el malestar desaparece de su semblante.

—Juli Avgestovich — le dice el dueño al francés: — alcánceme la botella que tiene delante.

Tramblin, indeciso, alarga la mano y... ¡qué felicidad! Pustiakof ve en su pecho una condecoración. ¡Y no la de San Estanislao: la de Santa Ana! de modo que el francés ha hecho la misma trampa. Pustiakof, de contento, se echa a reir y se recuesta en su silla... Ya no tiene motivo de ocultar su condecoración: los dos han pecado: ninguno puede denunciar al otro.

— ¡Ah! — murmura el dueño, al notar la condecoración en el pecho del francés.

—Es extraordinario, ¡Qué pocos han sido condecorados en nuestra escuela! — dice Pustiakof al francés, — Tenemos un personal tan numeroso, y somos los dos únicos agraciados.

Tramblín le saluda alegremente con la mano y se yergue en toda su majestad para que de todas partes vean su solapa orlada con la condecoración de Santa Ana, de tercera categoría.

Después de la comida, Pustiakof se pasea por todos los cuartos, y de un modo satisfecho enseña a las señoritas su condecoración. Siéntese contento y satisfecho, a pesar de un cierto vacío en el estómago.

—Si lo hubiese sabido antes — piensa mirando con envidia la Santa Ana del francés, que habla con el dueño respecto a condecoraciones, — habría pedido la de San Vladimiro. ¡He sido un bobo!

Esta sola idea le molesta un tanto. Por lo demás, es completamente feliz.

Anton Chejov

La viudez en el Congo

Cuando muere en el Congo un hombre casado, su viuda iza una bandera en la puerta de su casa. Mientras la tela de la bandera permanece intacta, está prohibido que la mujer vuelva a casarse. Pero si el viento la desgarra enseguida, el período de viudez ha terminado.

Ningún galán enamorado se atreve, para anticipar sus aspiraciones al matrimonio, a desgarrar durante la noche la bandera, porque se expone a terribles castigos.

Pero a veces se da el caso de que en la noche misma en que ha muerto el marido, un violento huracán hace trizas el fúnebre estandarte.

Entonces, desde la mañana siguiente, el corazón y la mano de la viuda quedan libres y pueden presentarse pretendientes solicitando contraer nupcias con la viuda.

La paciencia de Henri Fabre

Un día, el célebre entomólogo, extendido largo a largo en el suelo examinaba un insecto.

Pasó un aldeano, y viendo aquel hombre inmóvil, pensó que sería algún ebrio que estaba durmiendo.

Pero al volver a pasar por el mismo sitio horas más tarde y ver al hombre en la misma posición, se asustó y corrió a avisar a la policía.

—Vengan ligero — dijo; — hay un cadáver en el campo.

Allá fueron el comisario y dos vigilantes, y se encontraron con Fabre, que estaba estudiando la evolución de un insecto desde hacía seis horas, sin moverse.

No sabiendo Dios qué hacer con una porción de hombres que no saben hacer nada de sí mismos, creó la felicidad.



El antiguo palacio de los duques del Regazuelo está resplandeciente. Según la frase felicísima de un cronista de sociedad, "el linajudo inmueble de los ilustres Regazuelos refulge a la sazón como un ascua de oro". Y dicho así, de modo tan rotundo, tan nuevo y tan gallardo, huelga por nuestra parte cualquier intento descriptivo.

Hay una comida de gala, precursora de un baile, y es ahora el momento de ir llegando los invitados a la primera parte del programa. Personajes políticos, damas y caballeros aristócratas, señorones y señoronas del Cuerpo diplomático... En fin, todo un desfile de opereta vienesa.

Los duques y su hija — una gen-



til muchacha de veinte años escasos — reciben a sus huéspedes como para que escriba el cronista aludido que "los nobles dueños de la casa, secundados por su encantadora hija Chichina, hicieron los honores con su acostumbrada amabilidad".

—¿Quien falta? — pregunta el duque a la duquesa, aunque, en rigor, no es propiamente el duque quien pregunta, sino el estómago del duque.

—Pues faltan los Neveras, que vendrán, porque me lo han asegurado, y falta Montecristo; pero éste acaba de avisarme por teléfono que no se encuentra bien, y no se atreve a salir de casa. Además, aún no es tarde; mira, las nueve y cuarto...

El duque inicia una maniobra para degollar un bostezo.

De pronto hace su entrada en el salón un nuevo personaje, cuya sola presencia logra elevar las cejas de los dueños y entreabrir sus mandíbulas en un gesto de asombro extraordinario, el viejo duque no va a hacer más que abrir la boca. También Chichina se sorprende bastante. ¿Por qué tanta extrañeza? Quien ha entrado es Pocholo Fenojar, y su indumento es correctísimo. Frac, zapato escotado... ¿A qué obedece el estupor?

¿Que a qué obedece? Pues a que Pocholito ha venido al palacio de los duques sin que nadie le invite. Más aún: ni conoce a los duques. ¿Hay motivo, por tanto, para asombrarse un poco? Es verdad que la tarde anterior le presentaron a Chichina en el Ritz; pero esto no podrá justificar tamaño allanamiento, contrario a todas luces a las normas sociales más rudimentarias.

Sín embargo, Pocholo no demuestra la menor timidez. Avanza muy resuelto, seguro de sí mismo, y saluda a Chichina con toda naturalidad, como hombre acostumbrado a dominar las situaciones.

—¿Quiere usted presentarme a sus papás?

—...Con mucho gusto, si Mi amigo...

—Fenojar. Leopoldo Fenojar.

Y al saludarle friamente aumenta mucho más la estupefacción de los viejos magnates, porque ven que el osado no trata de explicar su presencia ni parece dispuesto a retirarse.

Al tal Fenojarcete le ha faltado tan sólo haber hecho su inopinada aparición con blancas vestiduras, juntas las manos a la altura del pecho y diciéndole al duque con voz muy cavernosa:

Siempre supuse que (aquí
no me habías de es- (perar.

Ni más ni menos que la estatua de Ulloa ante la última cena de Don Juan.

. . . .

Pronto corre de boca en boca, entre los invitados, la situación falsísima en que se halla Pocholo, y muy pronto, también, le asaetean con unas miraditas capaces de azorar a un artista de varietes. Pero Pocholo se muestra invulnerable. Su "frescura" puede hacer estallar las cubetas de los termómetros en cien leguas a la redonda.

El duque y la duquesa, intranquilos, nerviosos, como si fuesen ellos los intrusos, cuchichean buscando alguna fórmula para echar de su casa a Fenojar.

Llegan en esto los vizcondes de la Nevera, únicos que faltaban, y las puertas del comedor se abren solemnemente.

El momento es terrible. El embajador italiano ha ofrecido su brazo a la duquesa. Pocholo se apresura a ofrecerle el suyo a Chichina.

No hay remedio. Adelante. Después de todo, y aparte la tremenda incorrección de meterse donde no le llamaban. Pocholo Fenojar es un hombre correcto mundano, distinguido... En la mesa ducal no ha de ser una nota discorde. Puede ocupar el sitio que Montecristo ha renunciado...

Ea, ya está.

Cuando al día siguiente se despierta Chichina, le entregan una carta. Firma Leopoldo Fenojar. Vamos a ver qué dice:

"Mi distinguida amiga: Estoy corrido, avergonzado; pero voy a explicarme. Libre ya, por fortuna, del maléfico influjo que ayer pesaba sobre mí, puedo decirle a usted que en el Casino y en una reunión privada que antenoche tuvimos varios socios me hipnotizó el doctor Munowiski, quien por lo visto, se divirtió a mi costa ordenándome que fuese a comer a casa de ustedes, donde "hice el indio" de una manera lamentable, según discurro ahora con verdadero espanto. Por eso en cuanto he recobrado mi lucidez y mi albedrío, lo primero que hago es escribirle a usted pidiendo mil excusas y la indulgencia de sus padres, y lo segundo... ya puede suponer lo que será. Desde esa espléndida morada van ustedes a oír el puñetazo.

Y tengamos en cuenta que Pocholo es un Hércules.

Ramón López Montenegro.

Plancha...

En una reunión de las mil y una que se celebran en el aristocrático Parque Hotel.

—Fíjese usted en aquella señora!

—¿Cuál?

—Aquella del vestido azul.

—Sí, ¿Y qué?

—Parece una china.

—Es mi esposa.

—Ah! ¿sí? Pues... parece una china, con esos piececitos tan bonitos y delicados ¿verdad?

DEMOSTRACIONES, FIESTAS Y BANQUETES

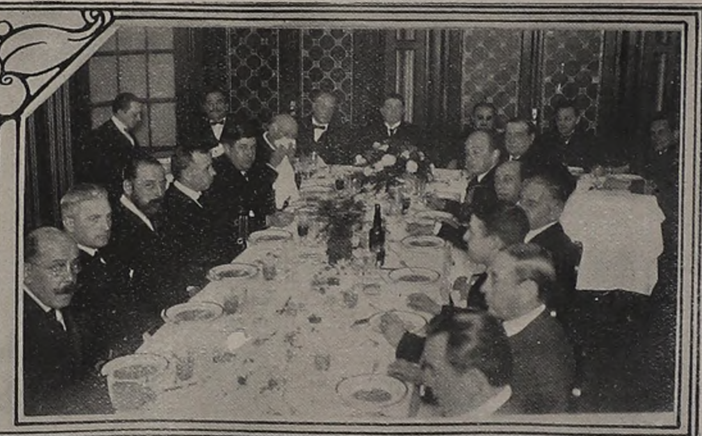


Lunch ofrecido por el Club Nacional de Regatas conmemorando el 37.° aniversario de su fundación

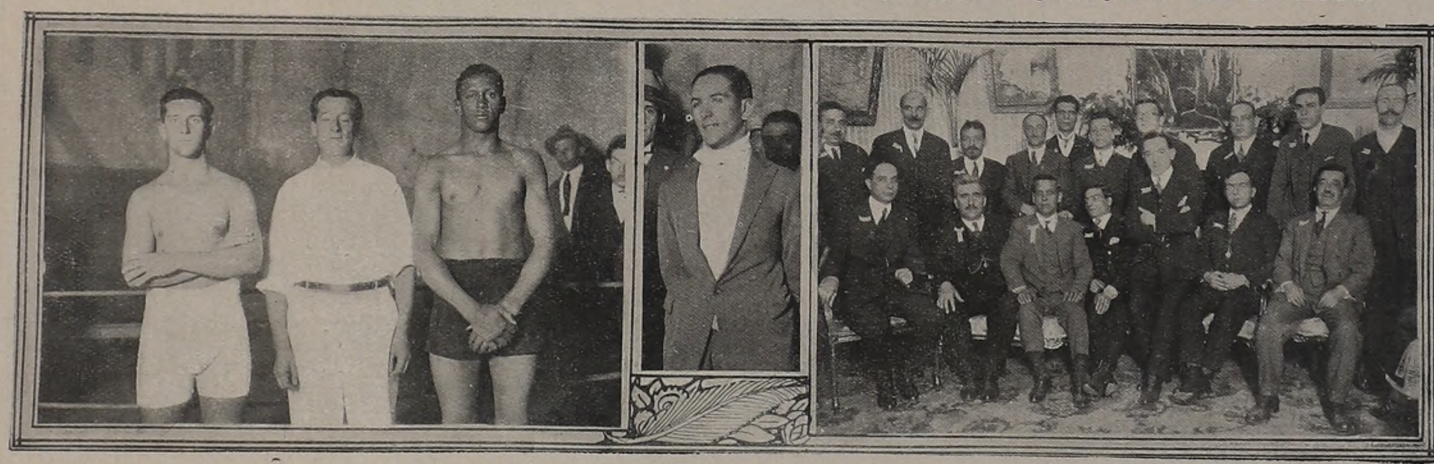
Banquete realizado en el Hotel del Prado y ofrecido por el Club Nacional de Football con motivo de las bodas de plata de su fundación



Banquete popular con que la colectividad italiana festejó el aniversario de la entrada de Italia en la guerra



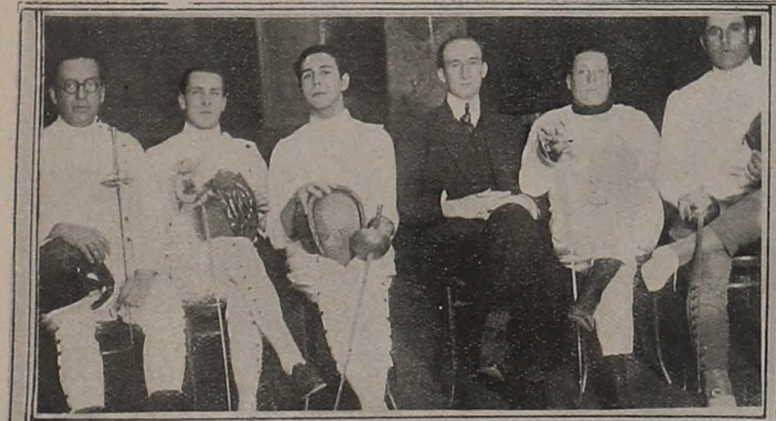
Aspecto de la mesa en el banquete realizado en honor del Comandante Ramiro Jouan y ofrecido por los profesores de la Escuela Naval



El juez de ring, señor Rómulo Buero acompañado de los excelentes pesos medio pesado que el sábado último dirimieron superioridades en el teatro Porteño, Guillermo Silva y Severino Trigo. El primero venció por puntos clasificándose campeón de su categoría

El boxeador Manuel Smoris, valiente pugil del Boxing Club de Pocitos que venció a Garderes y que esta noche se medirá con el crédito del Olimpia A. Dufau

La Comisión directiva de la Sdad. Israelita de Beneficencia del Uruguay, en su nueva sede recientemente inaugurada



El profesor Miguel Cofrio, los Sres. José Llovet Tajes campeón de espada, Dr. Fco. del Campo, 2.° en sable, Oscar Machilato, Julio Pérez Eles y Tte. Leocadio Flores que obtuvieron los primeros puestos de sable en los campeonatos internos del Centro Germania, correspondientes al año en curso



Interior del Cambio Berro inaugurado la semana anterior en la calle Ituzaingó N.° 1418. La amplitud de su local, el buen gusto de sus instalaciones y la naturaleza y seriedad de sus operaciones hacen de esta casa la más importante entre las de su ramo

UNA VISITA A LA BIBLIOTECA NACIONAL

Un lector formulando su pedido

El conservador y auxiliar catalogador, señores Piaggio Arini y Percela

El 26 del mes en curso la Biblioteca Nacional cumplio el 118° aniversario de su fundación, pues fué inaugurada en esa fecha por el Sacerdote Dámaso A. Larrañaga a quien el país debe, además de esa institución de indiscutible cultura, muchas otras obras y estudios que revelan su talento superior y su vasta preparación en multitud de cuestiones científicas

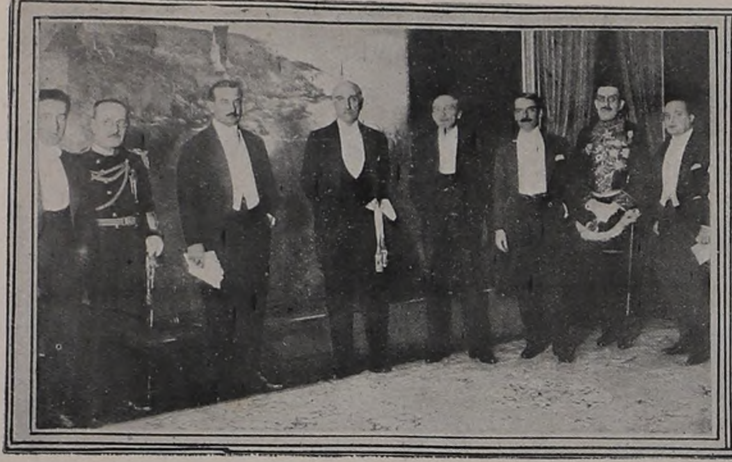
Durante el año 1923 concurrieron a su Sala de lectura 41.033 personas, las que consultaron 49.159 obras. El caudal bibliográfico de ese Instituto está compuesto por 53.032 obras en 82.538 volúmenes, folletos y hojas sueltas, 222 mapas y planos, 189 grabados y 164 piezas musicales

Arriba: El Director de la Biblioteca, señor Arturo Scarone.
Abajo: El empleado de Sala entregando una obra solicitada



Un aspecto corriente de la sala de lectura de la Biblioteca Nacional

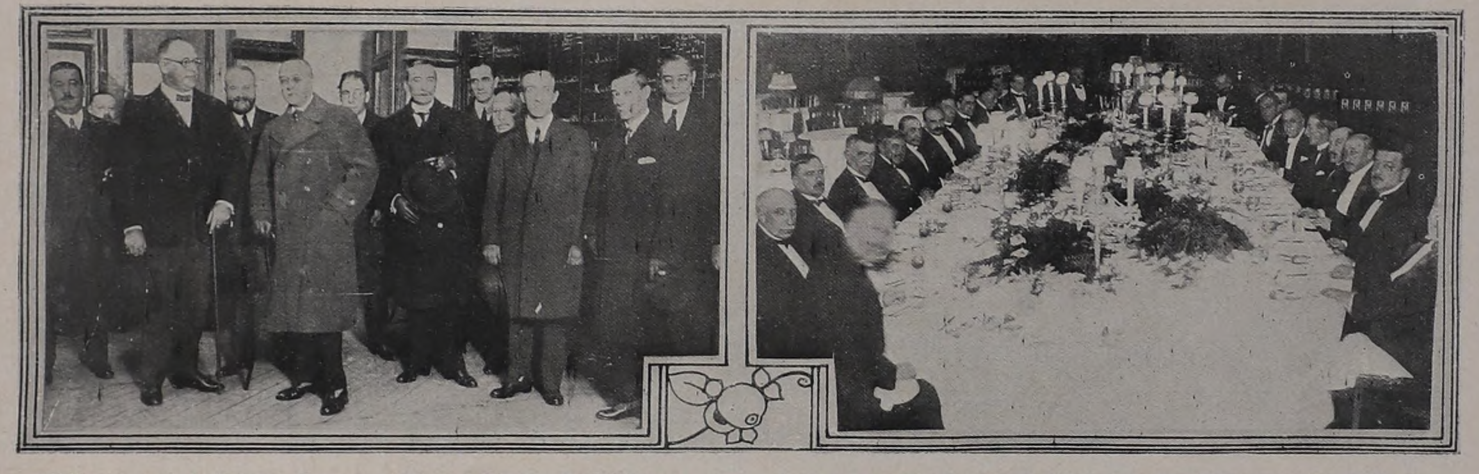
DE ACTUALIDAD



Ceremonia realizada en la Casa de Gobierno con motivo de la presentación de credenciales del nuevo Ministro Plenipotenciario del Perú, Dr. Paz Soldán, acreditado ante nuestro Gobierno

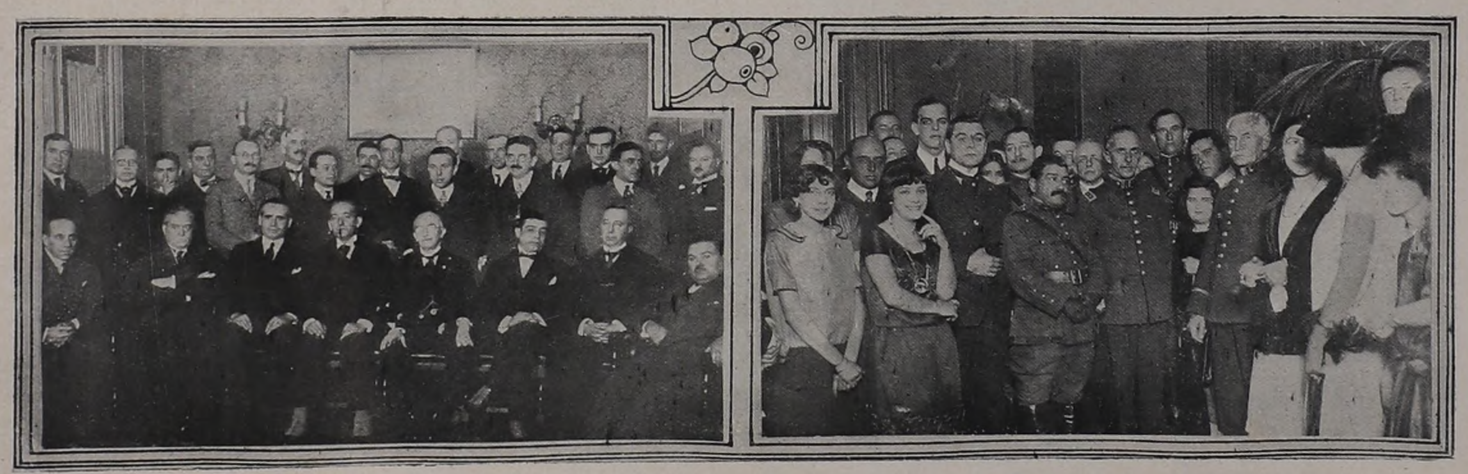


Durante la visita realizada por los miembros del Consejo Nacional de Administración a las obras del magnífico puente que se construye en la barra del río Santa Lucía



El Presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, señor Guillermo Padilla, rodeado por los miembros de la Cámara de Comercio de Montevideo, en la recepción de que fué objeto durante su visita a esta ciudad

Banquete realizado en el Parque Hotel, en honor del señor Guillermo Padilla, Presidente de la Bolsa de Comercia de la vecina capital



Concurrentes a la demostración ofrecida en el Club Argentino en honor del Dr. Víctor Lascano con motivo de su partida para Buenos Aires

Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta realizada en el Centro Militar y Naval, conmemorando el aniversario de su fundación



Demostración ofrecida por los amigos del señor Carlos Onofre Mir con motivo de sus nuevas tareas



Con motivo de partir para Europa el señor Alfredo L. Laenz fué objeto, por parte de sus amigos, de una demostración de afecto en el C. de Armas

LAS NOTAS DEPORTIVAS MAS SALIENTES DEL SÁBADO Y DOMINGO ÚLTIMO



Grupo de personas que concurrió a la inauguración del campo de juego del Montevideo Golf Club en Sayago



Competidores que tomaron parte en el campeonato de atletismo realizado por la Comisión de Educación Física en el Parque de los Aliados y en el que participaron todas las plazas de deportes



Cuadro uruguayo ganador por 2 a 0 contra los argentinos en el partido jugado el domingo último por la copa Newton en el Parque Central



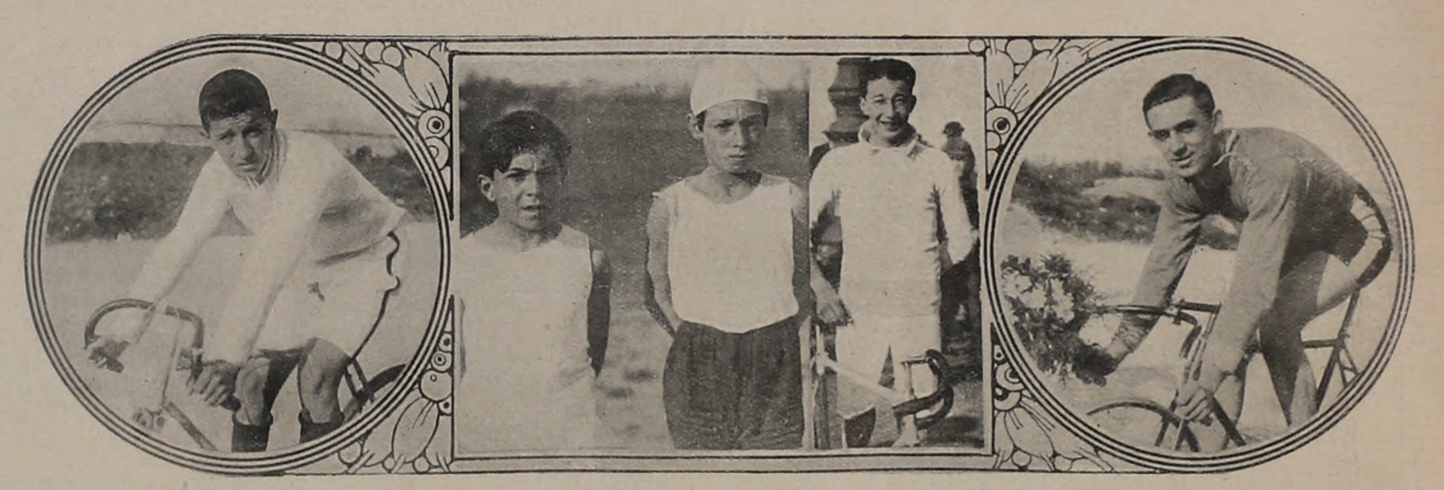
Cuadro argentino que perdió con los uruguayos en el partido jugado por la copa Newton



Grupo de competidores del Club Ciclista Universitario que participó de las pruebas realizadas en la Rambla Wilson



Los competidores que tomaron parte en el campeonato de velocidad del Club Ciclista "Audaz"



Julio Brizar, del Club Ciclista Universitario, ganador de la carrera para novicios

Los dos ganadores de las finales de 300 metros llanos para menores de 37 kilos, entre plazas de deportes de Montevideo

Armando Rodriguez, ganador de la 2.ª categoría del Club Universitario

Julio Capdepont ganador del campeonato social de velocidad, del "Veloz Club Uruguayo"

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

El actor Percy Marmont ensaya el papel de ciego, que interpreta en una película, en su casa.

La mayoría de los actores ensayan sus papeles en el mismo estudio cinematográfico bajo las órdenes del mismo director. Hay algunas ocaciones, sin embargo, en que el actor se ve obligado a ensayar su papel fuera del estudio, debido a la falta material de tiempo, o a la dificultad de hacerlo durante la impresión de la película.

En este último caso se encontró el actor Percy Marmont al interpretar el papel de uno de los caracteres de la película "La luz que se extinguió", basada en una novela del eminente escritor inglés Rudyard Kipling.

En esta película, Marmont interpreta el papel de un infeliz que pierde la vista y tiene que aprender a valerse del tacto para substituir aquel sentido. Después de ensayar el papel de ciego durante algunos días en el mismo estudio cinematográfico, Marmont se convenció de que obtendría mejores resultados practicando en lugares más familiares.

Muchas noches, estando en su casa, se ataba un pañuelo a los ojos y se esforzaba en andar por las habitaciones imitando los movimientos del infeliz que ha perdido la vista de una manera repentina y que no está acostumbrado todavia a la completa obscuridad.

Durante sus ensayos, Percy Marmont tuvo oportunidad de darse cuenta de, la imposibilidad de orientarse en que se encuentra una persona que ha perdido la vista. Después de unas cuantas vueltas, Marmot perdió por completo toda noción de la dirección. "La práctica constante me proporcionó un dominio absoluto sobre mi mismo y por fin pude trasladarme de un lugar a otro sin la menor dificultad" — manifestó el actor.

En la próxima producción de King Vidor aparecerán siete primeros actores.

En la próxima producción de King Vidor, que es un arreglo para el cinematógrafo de la aplaudidísima obra teatral de Raquel Crother titulada María III, aparecerán siete primeros actores. El nombre de uno de ellos, Johnny Walker, había sido ya anunciado; en cuanto a los otros son: Ben Lyon, que aparecerá con permiso de la First National para desempeñar el mismo papel que representó en el drama; William Haines, actor de la Goldwyn a quien se encomendó uno de los papeles del último fotodrama de Rupert Hughes titulado "True As Steel" "Quién es el culpable?" Creigton Hale, que aparecieron en Name the Man de Victor Seastrom, William Collier, hijo James Morrison y Niles Welch.

El novelista más rápido

Entre todos los novelistas conocidos, el que se lleva la palma en cuanto a rapidez de composición es Alejandro Dumas, que al morir dejó más de tres mil escritos en parte o en totalidad.

Según Arturo F. Davidson, uno de sus biógrafos, Dumas decía que en cuanto tenía planeada una novela en la imaginación, podía dar por hecho el trabajo, porque su redacción no le ofrecía ninguna dificultad y podía escribir con toda la velocidad que le permitía la pluma.

Una vez que ponían en duda este aserto hizo una apuesta. Tenía pensada su novela "El Caballero de la Casa Roja", pero aún no había escrito una línea de ella cuando apostó cien luises a que escribiría el primer tomo en setenta y dos horas. El tomo había de constar de setenta y cinco páginas en tamaño de folio con cincuenta letras en línea, y Dumas lo escribió en sesenta y dos horas, es decir en diez menos de las convenidas.

El original no llevaba ni una sola enmienda.

Los chacales y el elefante

Los chacales no hallaban qué comer.

Uno de ellos, ya viejo, meditó acerca del medio para procurarse víveres.

Fué en busca del elefante, y, cuando le tuvo enfrente, le dijo:

—Disponíamos de un zar; pero se hizo tan bestia, que nos daba órdenes de imposible ejecución. Hoy queremos nombrar otro zar, y mi pueblo me envía en tu busca; la vida es allí tranquila, te obedeceremos en todo, te veneraremos. ¡Ven a mandarnos!

El elefante consintió y siguió al chacal.

Este le llevó a un pantano, donde el elefante quedó atascado.

Y el chacal díjole entonces:

—¡Ahora, manda! Prontos estamos a ejecutar tus órdenes!

El elefante respondió:

—¡Mando que me saquéis de aquí!

Echándose a reír, le replicó el chacal:

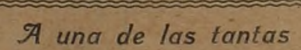
—Toma mi cola con tu trompa, y en seguida te sacaré.

—¡Pero con la cola no podrás sacarme! — dijo sorprendido el elefante.

—¿Por qué mandas, entonces, lo que no es posible ejecutar? Presisamente por eso despedimos al otro soberano.

El elefante pereció allí mismo, y los chacales le devoraron.

Tolstoi.



Cuál las pobres veleidosas, solamente te preocupas
de rizarte los cabellos y empolvarte, nada más,
cual sus vidas es tu vida, una constante tortura
por qué solamente anhelas ser hermosa más y más!

Yo creía que eras buena, cariñosa y sensitiva
cual la virgen de mis sueños en las noches de ansiedad
pero cuan me equivocaba tu eras fría, toda fría
por qué así te lo exigía tu instintiva vanidad!

Yo pretendo con mis cantos en tu alma de coqueta
donde solo tiene albergue la conquista, sin amor
despertar los sentimientos de humildad y de nobleza
que a ignorar te condenaron los caprichos del Señor

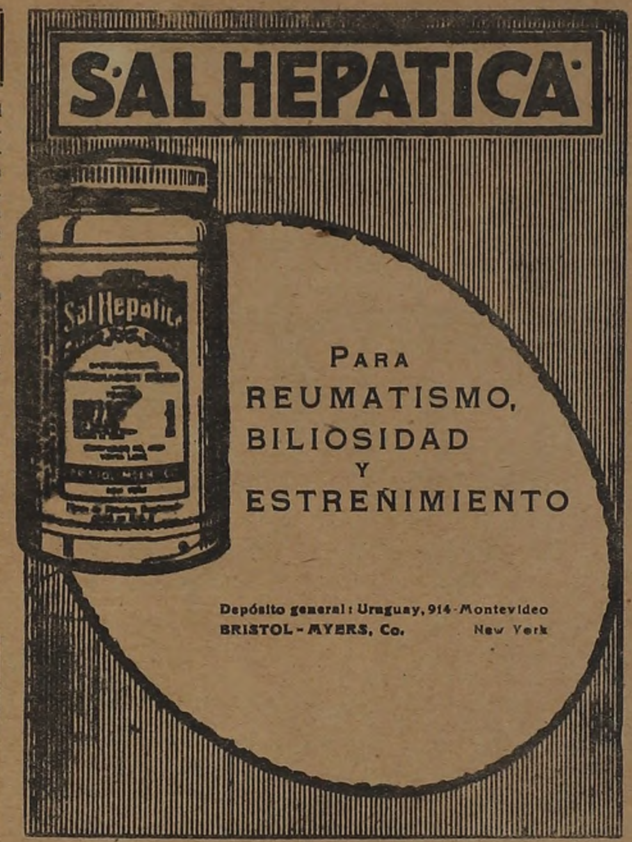
. . . .

¡Cuál las pobres veleidades:
Eslabones donde empieza la cadena del dolor!

José Grancha (hijo)

Barrillos grasientos y porosos

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías del Uruguay) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque, usted encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.

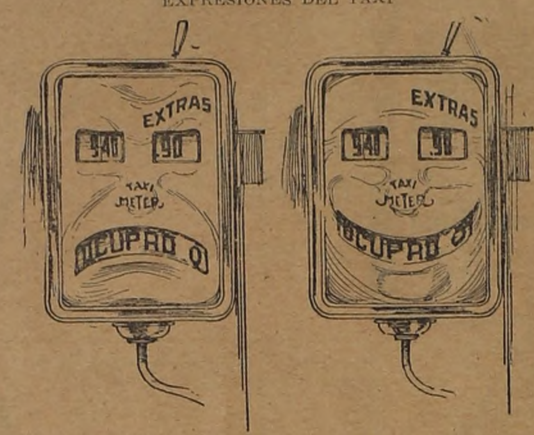




A Reir Tocan

Tyler

EXPRESIONES DEL TAXI



1 — Cuando a uno no le alcanza el dinero.

2 — Cuando a uno le sobra...

ENTRE AMIGOS

—¡Qué hermosos dientes tiene Lola!

—¡Vaya una gracia es hija de un dentista...

INGENUA SATIRA

—Mamá, ¿quieres enseñarme la turca?

—¿Qué turca, hijo mío?

—La que dices que papá trajo anoche.

DISTINGUIENDO

—Señorita Vd. era ingrata al hablar de su amiga Luisa.

—Porqué?

—Recuerde que Vd. afirmaba que ella era capaz de aceptar al primer hombre que se le presentase. Yo me le declaré hoy y me rechazó.

—Yo he dicho: "el primer hombre".

GENERO DE INMORTALIDAD

—Mamá, yo quisiera ser artista.

—¿Porqué, hijo mío?

—Por qué mueren y resucitan. ¿No te fijaste anoche, como el muerto cuando se levantó el telón, salió a saludar con los demás artistas?

CUANDO EL DILUVIO



—Si no te hubieras retardado eligiendo sombrero para el viaje, no hubiéramos perdido el Arca. Ahora no hay manera de salvarse...!

BIEN CONTESTADO

—Ten por seguro que esta paliza me hace más daño a mí que a tí.

—Entonces, recuerda que la caridad bien entendida empieza por uno mismo...

NIÑO INGENIOSO

—Mamá; me he tragado la máquina de mi trencito.

—¿Y cómo ha sido eso, hijo mío?

—Quise jugar a los túneles.

EN LA ESCUELA

—¿Qué es la triple alianza?

—Cuando el viejo, la vieja y Vd. se ponen de acuerdo para dármela chanta.

SIMPATIA

—¿Podré verla el domingo en el zoológico?

—Sí, caballero!

—¿En que jaula?

COMO SE PIDE

—Un par de huevos pasados por agua, mozo.

—Enseguida, señor.

—Que sean frescos... y prepara una tortilla.

—Muy bien... (gritando) — Un par de huevos pasados por agua, que sean frescos, y una tortilla con huevos de los otros.

MAL SINTOMA

Leyendo un periódico, varios aldeanos comentan:

—Mira tú, hermano; ayer fué robado un burro que estaba atado en la puerta de una tienda.

—Ya se ve que en este pueblo no estamos seguros.

EL PROGRESO DEL FEMINISMO

—¡Cuánto siento, señora!; no tenemos en el hotel ni una sola habitación disponible; sólo queda una en el cuarto del chauffeur.

—¡Soy una señora!

—El chauffeur es también una señora.

SIN MAYORES EXIGENCIAS

Entró a afeitarse un gitano a una barbería, y a los primeros pases el oficial le dió un tajo morrocotudo. Queriendo compensar a fuerza de amabilidades el desperfecto, le preguntó después:

—¿Quiere Vd. que le deje las patillas?

—¡Vamos hombre — respondió el gitano — me contento con que me deje Vd. la cabeza.

EN EL VERANO



Los que buscan casa — ¿Hay aquí siempre tantos mosquitos?

El agente de alquileres. — ¿Cuales mosquitos?

¡A QUE NO!

Un andaluz muy gracioso desafió a un arquitecto célebre a que se animara a hacer la clase de casa que él le indicaría.

—¡Vamos, hombre! ¿Qué casa tan complicada es esa?

—Muy sencilla... una "casa"... quilla.

—Por quién está usted de luto?

—Por mi esposo.

—¡Oh; pero no puede ser! ¡Tan fuerte que estaba...

—Sí; estaba tan fuerte que el día antes de morir me aplicó una gran paliza.

NUEVA CLASE DE ARTISTAS

—¿Su profesión?

—Artista.

—¿Qué clase de arte cultiva?

—Toco el serrucho.

—Muy bien, carpintero, entonces.

PLANCHA

—Sabrás que Pepito, rompió las relaciones con María.

—Ya decía yo que era un pillo, un sinvergüenza, un sujeto de la peor especie...

—Sí; pero ahora tiene relaciones conmigo.

DUDA POLICIAL

De una crónica:

"Ha sido hallado en el lago del Prado, el cadáver de un hombre dentro de una bolsa cosida. El cuerpo estaba descuartizado. Ni el hallazgo ni las señas personales han podido dar a la Policía luz sobre las causas de este suicidio.

MAGNIFICA OCASION

—Aquí te presento al intrépido aviador X.

—Tanto gusto! No pierdas la ocasión, ya que el señor es aviador de encargarle una docena de huevos.

—¡Estás loca, muchacha!

—Claro. ¿No me decías las otras tardes que no comprábamos huevos porqué estaban por las nubes?

INEFICACIA

—¡Vaya, vaya, tanto hablar de la vacuna! Yo afirmo que no sirve para nada.

—No digas disparates.

—Sin ir más lejos los otros días a uno que salía recién de vacunarse se le cayó de una obra un tirante en la cabeza y murió enseguida. ¡No hubo vacuna que valga!

UN ANGEL

Se hablaba en una reunión de las virtudes y defectos de ambos sexos.

—Yo creo — declaró una señora— que sacándole sus pequeños defectos: la coquetería, la envidia, los celos, la pereza, la gula, el rencor, el egoismo, la volubilidad, etc., la mujer sería un perfecto ángel

Como se vé dejó de serlo por pequeños detalles.

PRETENSION

—Dime; ¿Cuánto me cobras por subirme este atado a la plataforma del tranvía?

—Dos reales.

—¡No faltaba más! Ni que yo valiera menos que el atado. Yo voy a viajar por dos vintenes y el viaje de él me va a costar dos reales!

EN CLASE

—Cíteme un animal mamífero.

—Mamífero... mamífero... ¿que mama; verdad, maestro?... ¡Ah! mi hermanito!

LA BUENA ACCION

—Cuéntame Pepito, cuál ha sido la buena acción que hiciste hoy. Sabes que todos los días hay que hacer una!

—Sí; le dí los pajaritos al gato.

EGOISMO

—Yo afirmo que la ortografía debe reformarse inmediatamente, suprimiendo tanta letra inútil.

—¡Es usted, un animal!

—Está usted hablando con un literato!

—¡Y usted, con un fabricante de tinta!

DE ACTUALIDAD

—Señora, dice la nodriza — supongo que me subirá Vd. el sueldo.

—¿Cómo es eso?

—¡Está claro! No ha oído Vd. decir que le van a subir el precio a la leche?

DESEANDO APRENDER



—Le dije una cosa a mi mujer que no le agradó y estuvo una semana sin hablarme.

—¿Qué le dijo usted?

MUDEZ UNANIME

— Han visto ustedes, alguna vez, una reunión de mujeres, completamente calladas.

—Sí; una vez que alguien dijo que hablaría primero, para ir por partes, la que tuviera mayor edad.

SERIA MUCHO PEOR

—Ahí llevan al pobre Ulpiano con dos esposas, a la comisaría.

—Conque era bigamo!

Menos mal que no lo llevan también con las dos suegras.

IMPACIENCIA

Un señor asegurado en una compañía de seguros contra accidentes, recibe la visita del cobrador, por la cuota trimestral:

—No pago una cuota más — responde indignado — hace veinte años que estoy asegurado y todavía no me ha ocurrido ningún accidente. Mañana cambio de Compañía.

CONSEJO MEDICO

—No beba usted tantos licores— aconsejaba un médico a su paciente.

—¡Déjeme Vd. en paz, doctor, me encuentro bien y tengo ya setenta y cuatro años.

—¿Quién le dice a Vd. que si no hubiera bebido así, bien podría tener a estas horas, ochenta o noventa?

VICIO

Deseosos de jugar a a taba, dos paisanos se veían privados del elemento indispensable para iniciar el juego. De pronto, uno de ellos, no pudiendo contenerse más, dijo:

—¡Canejo aquí está la solución... — y sacó del bolsillo la "taba"... quera.

CONFUSION



—¿Siente usted aguna molestia orgánica?

—Le prevengo, doctor, que no soy organista ni entiendo nada de música.

EXAMEN DE GRAMATICA

—¿Cuál es el futuro del verbo robar?

—Pues... ir a la cárcel.

EL DE SIEMPRE

Gedeón decía a sus dependientes:

—Si se figuran ustedes ser lo que yo, son Vds. unos imbéciles.

A QUIEN NADIE DEBE



—Sí, señora, es mucho lo que debemos a Shakespeare.

—Bueno, pero a mí no me deberá nada, porque yo cobro por adelantado.

DISTRACCION







— Lo único que faltaba que mi niño presenciara el espectáculo desagradable de tan feo ejemplar de humanidad.

Las aventuras de Pepe Carrindanga [redacted]

EN LA INICIACION



















La Opereta

La compañía italiana de Clara Weiss, nos ofreció algunas variaciones en su cartel, que dieron ocasión para que se luciera la exquisita "soubrette" que es la primera figura del elenco.

La versión de "La danza delle libellule" no fué todo lo brillante que hacía esperar los otros buenos espectáculos de esta troupe. Clara Weiss, siempre tan encantadora, nos pareció en el rol de Tutú un poco fría y apática, ella, cuya característica es la vivacidad que tan bien venía al personaje. Quizá Sarich acentúa un poco la nota cómica en esta opereta, lo que es de lamentar, por cuanto dispone de cualidades para sacar muy buen partido de ese papel.

El Jueves, nos dieron a conocer en este teatro, la opereta en tres actos del maestro Strauss "Una notte di Danze", donde Clara Weiss, en el papel de Riki nos resultó a la altura de sus prestigios.

El debut de la Compañía Serrador Mari

Con muy buen éxito debutó el Jueves pasado en el 18 de Julio, la compañía Serrador Mari estrenando "El corazón ciego", comedia en cuatro actos de Gregorio Martínez Sierra.

Esta fina comedia del talentoso autor de "Mamá", acusa sin duda valores positivos aunque contenga una dósis de cursilería.

Dos de sus actos, son realmente discretos y han sugerido a los críticos españoles el concepto de que es ésta una de las obras mejor escritas de Martínez Sierra. Hay en toda ella esa riqueza de literatura que ha hecho de quien escribiera "Tú eres la Paz", un exquisito poeta de la prosa. "El corazón ciego" es una comedia en el que las señoritas sentimentales ven más o menos bien retratados sus caros ensueños, por eso y por los que admiramos en cualquier forma la honestidad en el arte, la obra recibió el premio de los aplausos entusiastas.

Nora Serrador

La señorita Serrador es una actriz de talento. Posee ductilidad; sabe identificarse con los personajes que encarna y denota excelentes facultades para trasmitir la emoción honda en los momentos de fuerte dramaticidad y para expresar naturalmente, con espontaneidades las distintas situaciones psicológicas. Sacó muy buen partido del personaje en "El corazón ciego".

La Compañía Sainati

Con la necesidad de realizar un último espectáculo en Buenos Aires, la compañía italiana de "Gran Guignol" que dirige el famoso actor, Com. Alfredo Sainati, recién pudo debutar en nuestro primer coliseo el viernes pasado, habiendo postergado su presentación por veinticuatro horas.

La fama de que venía precedida esta compañía se confirma, sin duda, por los espectáculos realizados entre nosotros. La esmerada presentación de las escenas, la preparación del elenco para este género y la labor destacable del señor Sainati nos asegura una serie de funciones interesantísimas.

Las obras estrenadas en la primera noche "Le Tre Maschere" y "Pensione di famiglia", produjeron muy buana impresión, siendo dos buenos exponentes del teatro a que se dedica este elenco. La sátira en un acto de Charles Torquet,, "Poche ma sentite parole", dió ocasión para que el señor Sainati luciera con la señora Gastaldi que denota gran temperamento, sus cualidades interpretativas.

Esteban y Juan Serrador

Son dos artistas estudiosos que evidencian cualidades sobresalientes para el género. En la obra del debut revelaron saber muy bien sus respectivos papeles los que matizaron con certeza.



Clara Weiss aplaudida "soubrette" que está obteniendo muy buen éxito en el Teatro Urquiza

Ulises Favaro

Con la desaparición del autor de "Premios a la Virtud", perdió la escena nacional al más fecundo de sus colaboradores.

Fué la de Ulises Favaro una vida consagrada al teatro. Hombre de inteligencia superior, de fina sensibilidad y cultivado espíritu, si bien, esperaba aún producir su fruto definitivo, la obra de alto vuelo que reflejase fielmente su idiología, había enriquecido el acerbo de la literatura teatral rioplatense con algunas producciones de mérito artístico indiscutible y con un crecido número de piezas de género frívolo con las que, halagando sin duda el gusto del público y respondiendo a las exigencias de los distintos períodos de nuestro teatro, reveló el agudo sentido de observación que poseía, su singular facultad para apreciar el ridículo y cultivar la sutil ironía. En nuestro ambiente, Favaro fué un verdadero maestro de la técnica teatral. Disponía de una larga experiencia y de un firme criterio que le prestigiaron como autoridad incuestionable. Director artístico en distintas épocas de algunos elencos nacionales, fué un factor eficaz del desenvolvimiento del teatro regional. Más de un cómico hoy lleno de popularidad y de oro, le debe su iniciación. Colaborador de Pepe Podestá en el desarrollo de las primeras temporadas de compañías criollas. Ulises Favaro, trabajó noblemente abriendo el camino a los que habían de venir. El género con el que se inició, la revista — su primer obra fué escrita con don Alfredo Varzi, la que se titulaba "Casos y Cosas" — lo tuvo entre sus mejores cultores. Fuera del drama de tesis "El triunfo de la Vida" y de la fina comedia "El buen dolor" escrita en colaboración con Blixen Ramírez, la revista teatral y el sainete han sido sus mejores éxitos. La sátira política, la ironía mordaz, fruto de su sprit, de su chispa inapagable, hicieron reir a nuestro público en casi todas las temporadas de género chico nacional desde 1902 hasta ahora, en que con buen éxito, Parraviccini, — el que debe al "Panete", aquel sainete concebido y escrito por Favaro en unas horas, su prosentación al público porteño — acaba de estrenar una de sus últimas producciones.

Nuestro ambiente intelectual ha sido conmovido unánimemente por el trágico fin de este hombre eternamente risueño, siempre dispuesto al desenfado, que quizá bajo aquella apariencia de anatoliano, escondía la honda melancolía de Garrick.



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

31 de Julio: si usted perdonó todo el mal que le hice, salga al zaguán a las 5 de la tarde, al otro día de aparecer esta esquela. — *Muchachito lindo.*

A dos loquitos. — Tenemos interés en conocerlos. Creemos ser la rubia y la morocha de N. N. — *Dos loquitas.*

J. F. — El 28 de Abril estuve en el Cerro; su esquela apareció el 30; voy el 9 de Junio. Hasta Vd., en el silencio de sus horas, llegue el eco sollozante de mi voz que lo reclama, y de mis labios que repiten sin cesar su nombre amado. — *Delia.*

Nita. S. entrego carta a J.? ¿que te contestó S.? Ten fé y cuídate. Salvaremos obstáculos. ¿porque J. no escribe a F.? Van revistas, tuyo. — *Tito.*

Nita, revisa las cartas renglón por medio. Te pido una carta por semana. Infórmame de todo lo que pase. Mándame dirección postal segura. Siempre. — *Tito.*

Campo de armiño. — Parece que tardas en llegar que ha sucedido? Cuenta; dime lo que ocurre, ¿cuál es la causa?, no me tengas en este estado de absouta ignorancia; acaso se habrá fustrado el proyectado viaje? el solo pensar en ello me entristece. Pero a que se debe tu silencio? por más conjeturas que me haga no alcanzo a explicármelo; pensar en un olvido, imposible, no? estarás enferma, ausente?, no lo sé. Lo único que anhelo es recibir noticias tuyas y pasan los días, semanas y éstas no llegan, comprende el sufrimiento en que está continuamente mi alma con tu ausencia... — *Werther.*

Elvira, pasa por correo que tienes tu pedido. — *Doscientos.*

Chica que compra M. Uruguayo.— Gratamente impresionado por su esquelita; más desearía que se diese a conocer pues aunque presiento quien es, no quiero equivocarme. Saludos de — *Al love you.*

Juan Fernández. — No se tome la molestia de esperarme porque no es a usted a quien me dirijo, las iniciales coinciden con las suyas.— *Delia.*

Mascota del 36. — De mi parte pasando los 50, creo hay disparidad. Sin embargo, nada se pierde con cambiar impresiones que Vd. facilitará y así sabrá físico que, por más *otoños* dichos, sin vanidad, no desmerecen los suyos. Solo por P. R. contestar — *Sin ambajes.*

Pergamino. — Causas de fuerza mayor impidiéronme acudir a la cita. Si tiene interés, el día siguiente de publicarse esta esquela, el viernes mismo, lugar y hora, 7 de tarde párese esquina farmacia, me haré conocer; sígame y diríjame la palabra si lloviera vuelva al día siguiente. — *M. L. A.*

Amargura. — Impósible olvidarla, es usted más bella que la hermosa estatua esculpida en carrara, de la que fué portadora la nave "Italia". Es necesario y de interés mútuo me escriba carta dando sitio, hora, y día para poder hablarle, sola y sin molestia alguna, quien no la olvida. — *Alegría.*

Rosado y Azul. — No frecuento centros sociales, pero podríamos encontrarnos en algún Biógrafo de tarde. Quieran Vds. indicarme en cual, día y hora. Así lo espera con atentos saludos y afectuosas simpatías. — *Encantado.*

G. M. — Al encontrarte en Sarandí, tuve deseos de hablarte; no soy todo lo culpable que tu crees, espero una nueva oportunidad para explicarte, quedo a tus órdenes, cariños para la nena y para tí. — *A.*

Juan. — Habiéndome interesado mucho su esquela deseo vivamente conocerlo, si no tiene inconveniente, el primer domingo después de publicada, esta en M. Sosa y Agr.; Vd. con revista; yo acompañada y de sombrero blanco a 18 hora. Puntualidad. — *Mucha Seriedad.*

La simpática morochita que desde balcón calle Par... y J. corresponde a mis miradas. ¿Puede indicarme lugar, día y hora donde poder decirle lo que siento. — *Rubio del escritorio.*

R. — ¿Por qué dijo a su amigo que no hablaba más con ella? Mintió ¿Qué lo induce? ¡Ingrato!.... ¿Esto más? Sé que sufro las consecuencias... ¡aquella noche! Me entré tuve motivos, ¿pequé? ¡perdón! ¡... arrepentidísima...! Cuánto sufro! ¡Cuánto le amo aún! Quiero olvidar; no puedo. Busqué medios; imposible. Hoy sólo siento el gran dolor que va royendo mi alma, y la nostalgia de aquellas noches en que venía, a estudiar a la pie..... lejos de su memoria el recuerdo de otra mujer. ¡Cómo pasan las horas aquellas que llamamos tristes, pero al fin dichosas; hoy solo queda el recuerdo de ellas! — 19 *Julio de* 1921.

Flor de aljaba. — Por medio de la presente, hágole saber que, no me une relación ninguna, ni siquiera conozco la señorita que no ha trepidado en molestarnos a ambos con una esquela dirijida a mi pseudónimo aparecida en número anterior a éste. Es una intrusa que ha querido perturbar nuestras correspondencias quizás con perverso objeto. A raíz de esto tiéneme preocupadísimo su silencio.

Ruégole crea en mi sinceridad, a fuer de hombre correcto y muy serio con la mujer que me ha dispensado el honor de corresponderme. Nada tengo que agregar a la veracidad de lo dicho, esperando que me conteste sin temor de violentarla en su gentileza que es característica en Vd. El que la recuerda en todos los instantes. — *Pergamino.*

Flor de Ortiga, pide a todas las que se dignaron contestar su esquela quieran tener a bien escribir dando datos y dirección a Identidad 31505 P. R. Correo Central. — *Flor de Ortiga.*

A Werther. — Alguien ha dicho: a la distancia los sueños realizados con los que no lo fueron nos dejan en el recuerdo el mismo perfume melancólico. Talvez creamos realidad por la intensidad de la sensación lo que fué sólo *ensueño*. Dejemos a nuestro pobre sueño de amor irrealizable este último consuelo!... — *Anne.*

Viudo extranjero. — Soy soltera regularmente gruesa y regular estatura de 24 años; sería no mal parecida y económica como Vd. desea, encontrando un corazón que sepa querer. Quizás podría responder a su ideal para ello es necesario entrevista al otro día de aparecer ésta en Galicia y P. hora 10 y 30. Vd. con revista; yo con saco claro, si me reconoce hábleme. — *Sola en el mundo.*

Esperanzado. — Joven: desearía diera mas datos. ¡Hay tantas estudiantes de ojos verdes, que viajan en los 40!. — *Una de las tantas.*

Serenidad. — ¿Desea conocerme yo ansío lo mismo primer sábado publicada ésta en Av. G. Flores y Larrañaga usted M. U. yo acompañada de amiguita a las 21 si me reconoce, hábleme. Sea puntual. — *Mucha seriedad.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Enamorado, simpática morocha sus iniciales R. A.; vive Pérez Castellanos cerca la mar. Se que tiene novio rubio pero eso no importa. Recuerda día martes antes de medio día con sus miradas ha cautivado mi corazón conteste a — *Vecino de la Vuelta.*

Enamoradísimo preciosa morocha de Santa Lucía que el domingo 11 de Mayo estuvo de paseo por breves horas en San José, la conocí en la plaza principal, vestía de negro, y a su regreso tomó auto cupé, saludando dos veces. Si aún recuerda a gacho gris conteste a — *Gastón.*

A las lectoras: dos jóvenes, rubio y morocho de 20 y 24 años respectivamente desearían relacionarse con jóvenes serias e instruídas y con un caudal de cariño como para satisfacer el anhelo de nuestros jóvenes y ardientes corazones. Si alguna le interezara pueden contestar a — *Luis y Pedro.*

Simpática joven que pasa diariamente hora 8 por Soriano y vive en G... entre C... y M... Si sus hermosos ojos se posaran en estas líneas y no le soy indiferente ruégole conteste por intermedio de M. U. a — *C. L. N.*

Simpatiquísima morochita que tuve la ocasión de conocer en la reunión familiar en el Pantanoso el día 17. Llámanle cariñosamente, Chinita. Su apellido comienza con N. ¿Recuerda morocho de gris que le llamó "Japonecita"? Conteste a — *Amado Nervo.*

Enamorado, de simpática jovencita estudiante que toma todas las mañanas el tranvía en la E. R., desciende en Paysandú y Cuareim. Es morocha y las miradas de sus hermosos ojos verdes han llegado hasta lo más recóndito de mi corazón; viste granate; sombrero negro con plumas rojas; frecuenta cine "Reducto" Si no tiene compromiso, ¿contestará al de azul que le alcanzó el libro? — *J. R. R. S*

Divina personita que vi en el Italia día 12 de tarde; miróme al principio por curiosidad... después, cuando bajó la escalera se crearon en mí, ilusiones y esperanzas. Se harán realidad?. Le pido no me juzgue antes de conocerme. Espero la contestación que me hará — *Llorar de Alegría.*

Enamorado simpática morochita del auto, correspondió saludo día 18 en Las Piedras Si sus bellos ojos leen estas líneas espero no olvide a — *El de Marrón.*

Enamorado de la simpática morocha que vi el viernes 16, tranvía 52. Creo se llama Yolanda... ¿recordará al joven que estaba sentado con ella, y que le escribió un papelito? Espero que me conteste donde la podría ver. Conteste a — *Tito.*

Enamorado de simpática rubia que el Domingo 18 vi en el Teatro Solís en un palco acompañada de su familia, en la matinee. ¿Recuerda al morocho alto de azul de la última fila de platea que la miraba? Conteste. — *Morocho del Solís.*

Estoy completamente enamorado de la encantadora gordita que vi por segunda vez en fiesta Artigas; me miraba con insistencia, recuerda al gordito de auto? si es de su agrado quiere contestar a carnet 124404? — *El fuerte industrial.*

EL HOMBRE DE MI IDEAL

Dos amiguitas: morocha y rubia de ojazos negros y azules de 16 y 17 años, desean encontrar entre los simpáticos lectores, dos jóvenes de 20 y 22 años, rubio y morocho que sepan amar mucho a — *Susy e Iliana*



Desdichado. — Reciba Vd. como si fuesen mías estas frases de François Capée que respecto a su estado moral, interpretan mi justo pensamiento. "Creer en Dios: aceptar el dolor con resignación; hacer a nuestro prójimo el mayor bien posible; no exigir sino el mínimo de satisfacciones materiales; juzgarse a sí mismo con severidad, y por el contrario, juzgar a los demás con benevolencia; conservar fielmente las buenas tradiciones y no oponerse a ningún *progreso;* estar dispuesto a defender la patria y querer a la humanidad; por último: ver en el dinero un medio y no un fin; tal es la línea de conducta que llevará al hombre sencillo, sino a la dicha, que es una palabra de grandes alcances, al menos a la paz y la tranquilidad del alma. ¿Volverá Vd. a escribirme?

Muchacho fastidioso. — Para que su calzado no suene ensaye este procedimiento tan sencillísimo: caliente bien los botines antes de ponérselos. El calor da más flexibilidad a la suela y esa música molesta desaparece.

Un lector. — La Guía de "El Siglo" puede adquirirla en la "Agencia de Publicidad" calle Juan C. Gómez N.° 1386. No se concibe que haya una familia más o menos vinculada y de cierta instrucción que no la tenga en su casa y menos aún tratándose de comerciantes. Tengo entendido que sobre el "Almanaque Guía de El Siglo" del año en curso, se hará desde el mes de Junio un pequeño descuento.

Estudiante. — Si no es el Liceo "Ariel" no conozco otro para recomendarle.

Bibliógrafo. — Tal vez la mejor obra sobre su personalidad, sean los tres volúmenes escritos por Eduardo Acevedo. También puedo recomendarle, el libro de Carlos María Ramírez, de notable interés histórico y la "Epopeya de Artigas" de Juan Zorrilla de San Martín, trabajo de indiscutible mérito y que como las anteriores, es obra consagrada de magna.

Lemnas. — Hecha su gestión lamento tener que comunicarle que los primeros números de la revista "Plus Ultra" están agotados según referencias recibidas de la Argentina. Las tres respuestas anteriores, debió Vd. haberlas leído en estas columnas.

Triste Sarandí. — Su 2.° sobre fué devuelto con la dirección e informes que solicitaba.

Nanúa 1.° — Use el percloruro de mercurio al *uno por mil*, en forma de fricciones 2.° Se moja el cabello después de peinado por la noche con el extrato siguiente, preparado por continua agitación: 1 clara de huevo mezclada con 4 gramos de azúcar y 1 cucharada de vino. Se arrollan luego los mechones en canutillos de cartulina o de papel, que se quitan a la mañana siguiente.

Buenaventura. — De las obras de beneficencia más simpáticas y que se realizan con el menor bullicio, considero que está en primera línea la que lleva a cabo el Ejército de Salvación. De manera que, mi consejo, ya que Vd. lo tiene en tan alta estima, es que dedique a esa obra la suma que tiene destinada al rubro "caridad". No solamente puede enviar su cuota mensual, sino también cuanto haya en su casa que siendo medianamente útil, no le sea necesario, como ser muebles viejos, ropas, calzado, batería, latas vacias, diarios, etc. Entérese Vd. mismo de la gran misión de esa agrupación evangélica y se sentirá feliz de contribuir con su granito de arena a que se lleve a cabo. No sé la dirección, pero puede llamar por teléfono al 765 central, que irán a su casa a recoger su óbolo, sea éste cual fuere.

Perseverante. — Desearía que me ampliara los datos, me enviara su dirección y me explicara si mandarían Vds. a domicilio.

X. V. Z. — Dirígase a la Dirección de Impuestos; yo no podría informarlo con exactitud.

Manuela. — Hoy en día se borda a máquina a la perfección y no vale la pena gastar sus propias fuerzas o las agenas en trabajos cuyo mérito artístico se confunde estando hecho a mano, con el que se hace a máquina. Estas labores son bellísimas y tratándose del blanco, puedo asegurarle que es de una limpieza y de una ejecución admirables.

Angel A. — Un nuevo método para aumentar el poder lumínico del petróleo y que limita al propio tiempo el consumo, consiste en formar una mezcla de dos partes de parafina y una de blanco de ballena y adicionarla al kerosene en pequeñas cantidades. En vez de blanco de ballena incluído en la mezcla, se puede también poner junto a la mecha de la lámpara un pequeño fragmento de alcanfor, con lo cual se consigue así mismo un aumento en el poder lumínico.

Un fotógrafo. — Para hacer desaparecer esa especie de ezema producido por el uso del hidroquinón, bastará que unte sus manos con la siguiente pomada:

Ictiol	5 gramos
Lanolina	10 "
Vaselina blanca	15 "
Acido bórico	20 "

En poco tiempo Vd. se verá libre de esa molestia. Se emplea con preferencia en la noche y puede proteger la adhesión poniéndose grandes guantes de algodón blanco.

La risa de una niña

En el cementerio de una aldea matizado de flores blancas y amarillas, y dorado por los últimos rayos del sol, ví una hermosísima muchacha de 17 años, que se reía como una loca con la mirada fija sobre la loza de una tumba.

¡Qué sensación tan desagradable experimenté al verla reir! No era natural esa alegría que contrastaba con la tristeza, donde tantos seres duermen el sueño eterno. Me aproximé a ella y le dije con tono de reproche:

—No te reirías así, hermosa niña, si hubieses amado o conocido siquiera al infeliz que está reposando debajo de esa lápida.

Y ella, miándome con asombro, exclamó:

—¡Que no lo conocí! ¡Vírgen Santísima! ¡Si es mi novio! Nos íbamos a casar. ¡No había para mí gozo de que él no participase! Mis pensamientos eran los suyos: sus esperanzas eran las mías y cuando cesaron los latidos de su corazón, sentí que la muerte me gritaba: ¡Ven ven!

—¿Por qué te ríes entonces? — repliqué, subyugado por la melancolía de sus ojos y por el acento de sinceridad de sus palabras.

—¿Por qué me río? ¡Virgen Santa, por darle gusto! Cuando vivía, cuando éramos novios su mayor felicidad era verme contenta.

No había música que le agradara tanto como mi risa... Comprenda usted cuán grande sería su sufrimiento si me sintiera llorar sobre su fosa.

Catulle Mendés.

EL ÉXITO DE LA NOCHE

—¿Tomarás parte en el drama?— díjome Elena.

—¿Qué drama? — le pregunté.

—"El destino maldito"; a beneficio del pueblo.

—¿Qué serás tú?

—¿Yo?, la protagonista.

—Bueno; entonces yo seré el primer galán.

—Ese ya lo tenemos — contestóme Elena con frialdad.

—Entonces seré el detective, en "robe de chambre" y pipa.

—Ya tenemos detective.

—Si quieres que sea el lacayo que dirá "el coche aguarda, monseñor", por favor, no me des la noticia de sopetón.

—No. Ya tenemos lacayo. Sólo queremos que tú seas del prólogo. En el prólogo yo no soy más que una niñita de meses y tú eres mi padre.

—Quedarás preciosa en traje de bebé dijo pensativo — y si me someto a entrenamiento en seguida, podré llevarte alzada.

—¡No seas tonto! — repuso Elena, despreciativa. — Yo no estaré allí en realidad. Tendrás algún muñeco en una cuna. Tu mujer cambia la niña cuando tú estás ausente. Recuerda que la casa es maldita... Al final de la escena. tú entras, sacas el bebé de la cuna, lo miras, suspiras, lo vuelves a acostar y vas a sentarte al lado de la estufa.

—Pero; por qué me conduzco así?

—Porque así dice en el libreto de la obra. Eso es todo lo que tendrás qu hacer. Pasan veinte años antes de la segunda escena.

—¿Y yo qué soy entonces?

—Te habrás muerto.

Y ni siquiera pides disculpa. Elena. Me hubiaras dado la noticia poco a poco. ¿De qué me morí?

¡Qué tonto! Eso nadie lo sabe, naturalmente.

—Entonces habría que investigarlo. Es un escándalo. Si muero en circunstancias misteriosas, así, insisto en que se haga una investigación. El que gloses así mi fallecimiento me inspira sospechas. A lo mejor me has hecho tomar el tónico del cabello en vez del remedio para la garganta, y tines miedo de confesar la verdad. ¿Qué dicen sobre mi muerte en la otra escena?

—No dicen nada.

—Mira, me niego a tomar parte en una obra tan desalmada como esa. Alguien debiera estar de luto por mí; de lo contrario no aparezco... Y Diana tiene que tomar parte. Si es así, será el éxito de la noche.

—En el reparto no hay ningún papel para perros.

—Si hay un detective, Diana, puede serle útil.

—No lo pienses siquiera. ¿Aceptas tu parte.

—Todavía no lo prometo. Trata de persuadirme. Ruega, pide... usa todos los ardides femeninos para convencerme...

—Bien; mañana, a las ocho. en el ensayo — contestó Elena brevemente.

Fuí al ensayo. Alguien había llevado una cuna y usamos un escobillón como bebé. Pronto aprendí mi papel.

—No me gusta esa entrada — me dijo el director de escena; — tiene algo de artificial. Hágala de nuevo. Este es uno de los grandes momentos dramáticos de la obra.

Entré sin pensar en ello, y me caí sobre la cuna.

Ensayamos tres veces por semana. En el último ensayo todavía empleábamos el escobillón como bebé.

—La noche de la función no podrás tenerlo ya — dijo Elena.

—¿Por qué — le dije. — Me he encariñado. Comienzo a verle mucho parecido a tí en el mango, y tiene pelo negro. como tú.

—No seas absurdo — díjome Elena. Cuando llegué a casa la tarde siguiente, Elena y el ama de llaves trabajaban un bulto harapiento, llenas las bocas de alfileres.

—Tú has suministrado lo de adentro y Dolores lo de afuera — me dijo Elena. — No te olvides de llevarlo para la función y traerlo luego de vuelta a casa.

El salón estaba lleno Mi entrada en escena resultó bien. Agarré el bulto blanco. suspiré y lo volví a poner en la cuna. yéndome a sentar al lado de la estufa. Lo que sucedió después no fué culpa mía. Yo había atado a Diana firmemente a la entrada del edificio. No fué culpa del director de escena. Estaba flirteando con Elena entre telones y no podía esperarse que viera lo que sucedía.

El caso es que Diana entró en el escenario Fué hacia la cuna. De un mordisco sacó el desdichado bebé de su lecho. y con las patas rompió las envolturas exteriores. revelando los órganos internos; tomó después los órganos con el hocico y los depositó a mis piés. Luego recordando el infaltable trocito de azúcar. se sentó en las patas posteriores y sacó la lengua.

Estalló una tormenta de aplausos. El director de escena había tenido razón. Ese fué el momento dramático culminante en la obra.

Yo había tenido razón también. Diana fué el éxito de la noche. Había ejecutado su única habilidad.

La de encontrar y traerme mis zapatillas.

Traslados de edificios en Chicago

En los Estados Unidos es corriente el traslado de edificios; pero la prolongación de la 12 Avenida de Chicago mediante el cambio de lugar de las construcciones de una acera, trasladados 13 metros más atrás en una longitud de 2.400 metros, es trabajo que seguramente bate el record de todos los realizados durante la guerra.

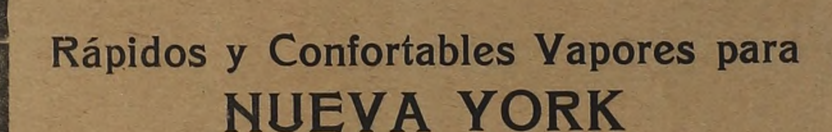
Algunas casas de sólida construcción han ido a ocupar un nuevo espacio; otras han sido demolidas para su reconstrucción en línea con las anteriores, y unas cuantas, en fin, han quedado derrumbadas. Entre todas alcanzan la cifra de 301. En muchos casos ,mientras se hacía retroceder lentamente los 13 metros un inmueble de tres o cuatro pisos, no dejaba de efectuar sus operaciones algún establecimiento mercantil situado en la planta baja.

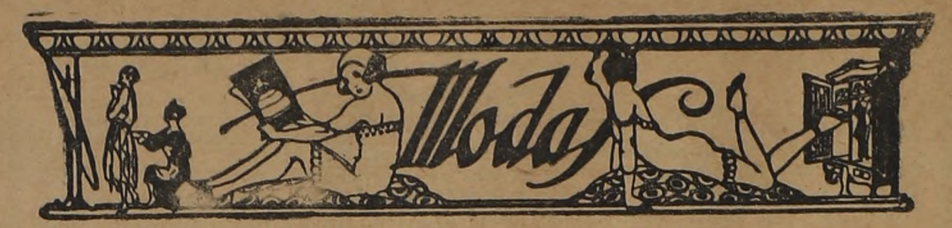
Un caso curioso es el de una casa de tres pisos en la que ocupaba el bajo una droguería. El droguero había fijado en la puerta un cartel con la advertencia de que no se paralizaba la venta ,y hacía notar a los compradores que los frascos no oscilaban en los anaqueles mientras se efectuaba el traslado del edificio.

Otra casa de cuatro pisos y 72 metros de fachada se trasladó, sin que ni el farmacéutico, ni el joyero, ni el quincallero, ni el carnicero, ni el sastre, ni el impresor, ni el vendedor de colores, que ocupaban los bajos de la amplia fachada, se preocuparan lo más mínimo ni de sus familias respectivas, que habitaban los pisos superiores, ni de sus mercancías .

También fué trasladada una iglesia con su campanario.

La inmensa labor no duró más que dieciocho meses.





Como sacar partido de una "echarpe" de cachemire

Chales, fichues, echarpes estampadas, ya sean de cachemire, chinescas o marroquíes, tejidas en lana, en algodón o en seda, impresas, bordadas o pintadas, merecen hoy en día los honores de la boga.

Las hay en todas las grandes casas de modas y en todos los buenos magazines: de todos los tamaños y a todo precio. Para ellas siempre se encuentra una nueva adaptación, lo que no es tan fácil como parece a primera vista, salvo que se tenga un poco de gusto y otro poco de ingenio.



Júzguese por la aplicación que se dá en los grabados de esta página a la echarpe de muselina de lana con dibujos chinescos, copiados fielmente de un chal auténtico y realzados apropósito con la franja de color negro que la bordea.

Si mide la echarpe dos metros y medio de largo por un metro de anchura, puede emplearse para adorno de un traje de tres piezas, que puede confeccionarse en sarga, kasha o popelina negra. Puede hacerse sin gran trabajo, gracias a la disposición regular de los motivos, que permite no perder nada del género, por no tener que combinarlos.

Dos clases de arreglos son posibles, o bien hacer un vestido cuya bata alargada, sea hecha en cachemire, completada por una chaqueta semi-larga, cuyo forro, bordeado con el mismo cachemire, recordará con acierto la idea del traje, — o sino, hacer menos larga la bata del traje, para poder forrar por completo con la echarpe, una chaqueta más corta.

Igualmente que las telas cachemire, están muy en moda los géneros a cuadros sobre todo para las salidas matinales: es uno de los caprichos de la estación actual.

Los géneros cuadriculados dan lugar a disposiciones agradables, pintorescas, variadas, y verdaderamente juveniles. Además, cambian algo nuestra tendencia a los colores unidos y a las telas floreadas, se prestan también a fáciles combinaciones, permiten formas muy sencillas y evitan el empleo de otros adornos. No son tampoco nada frágiles: la mezcla de sus distintos colores las hace menos accesibles a las manchas y sin embargo, conservan un aspecto muy neto, gracias a la disposición regular y geométrica de sus rayas. He aquí muchas ventajas que podemos apreciar, y si bien es cierto que tiene la desventaja de que no puede llevarse mucho tiempo un mismo traje, porque los cuadros a la larga cansan un poco, aunque siendo buena la tela, podrá ser teñida después de una temporada de uso. Pero, para las que tienen muchos trajes en su guardarropa, siempre será de oportunidad un lindo traje a cuadros, que tiene su elegancia especial.

No hay que temer que esta moda se vulgarice. Los géneros a cuadros, entre los que se puede elegir un color, presentan tal diversidad en sus disposiciones y en sus tonalidades, que puede sonseguirse siempre con ellos un efecto personal, y una combinación acertada.

El mayor defecto de las telas cuadriculadas es talvez su tendencia a aumentar la silueta, que hoy se requiere delgada y esbelta. Por consiguiente, la mujer un poco gruesa debe evitar por regla general, el empleo de telas a cuadros.

También hay, entre las numerosas clases de estas telas, algunas disposiciones de líneas estrechas, ni demasiado espaciadas ni demasiado juntas, las que no tienen los inconvenientes antes señalados y que pueden ser fácilmente utilizados.

Así lo son en efecto ciertos tejidos en los que las rayas verticales, son más visibles que las horizontales, sea por su anchura, sea por la intensidad de su colorido o el relieve de su tejido.

Los cuadros pequeños ya no se ven tanto como en los años anteriores, sin duda porque los cuadros grandes los han suplantado. Pero hay que convenir en que son siempre elegantes, para traje tailleur, hecho muy recto, y de estilo bien sencillo.

Sin embargo, son los cuadros grandes los que tienen hoy por hoy la primacía y a ellos es que se inclina preferentemente el gusto de las elegantes...

Algo de lingerie

La ropa interior ofrece también frecuentes novedades. Las últimas modas del vestir han llegado a imponerse, como ser los vestidos sencillos de corte recto y los cuellos descotados, han traído aparejadas modificaciones esenciales en las prendas complementarias de *lingerie*, ya en su forma y estilo general, ya en sus detalles y pormenores.

De algunos de éstos, ya nos hemos ocupado, y hoy vamos a hacerlo de uno que tiene particular interés. Nos referimos a un procedimiento sencillo y práctico que conviene conocer a todas aquellas a quienes no agradan que queden visibles las cintas o *bretelles* de las prendas interiores. El procedimiento que queremos recomendar tiene por resultado que una sola "bretelle" sirva para sostener a todas las prendas que lo necesitan. Este resultado se consigue usando una sola cinta para ese objeto. A la camisa, por ejemplo, se le aplica un botón al exterior en los mismos puntos en que irían pegadas las cintas. Con la combinación, se hace lo mismo, poniendo los botones por la parte de adentro. Después, al vestirse, se abotonan ambas prendas sobre el mismo *"bretelle"*. Este procedimiento que resulta muy práctico y simplifica el sostenimiento de las ropas interiores, está siendo muy adoptado.

Para los tapices

Para limpiar las alfombras, se emplea hojas de té, hojas de ensalada, hojas de col cortadas en pedacitos. El agua con vinagre conviene también para reavivar los colores. Se puede limpiar también las alfombras con un trapo mojado y bien torcido, mojado en un agua a la que se ha añadido una cucharada de amoníaco por litro de agua.



Tapete bordado en color

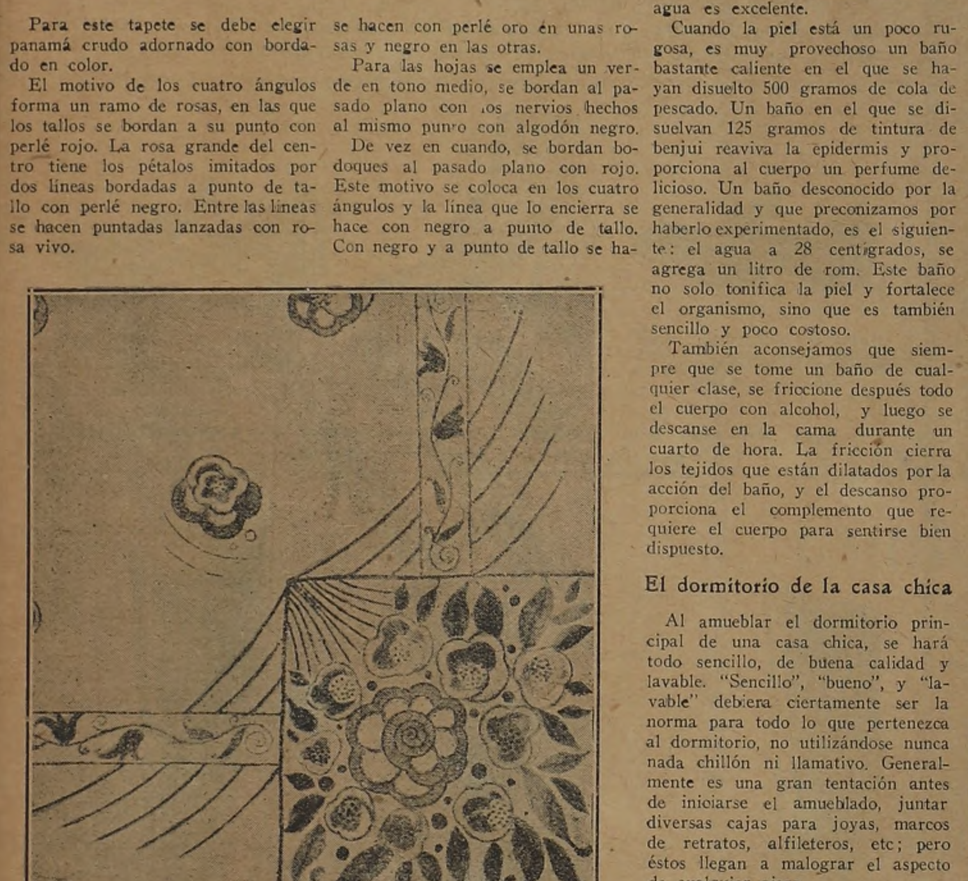
Para este tapete se debe elegir panamá crudo adornado con bordado en color.

El motivo de los cuatro ángulos forma un ramo de rosas, en las que los tallos se bordan a su punto con perlé rojo. La rosa grande del centro tiene los pétalos imitados por dos líneas bordadas a punto de tallo con perlé negro. Entre las líneas se hacen puntadas lanzadas con rosa vivo.

se hacen con perlé oro en unas rosas y negro en las otras.

Para las hojas se emplea un verde en tono medio, se bordan al pasado plano con los nervios hechos al mismo punto con algodón negro.

De vez en cuando, se bordan boduques al pasado plano con rojo. Este motivo se coloca en los cuatro ángulos y la línea que lo encierra se hace con negro a punto de tallo. Con negro y a punto de tallo se harán las curvas que se ven a continuación del mismo.



Las rosas más pequeñas se perfilan a punto de tallo, unas con azul turquesa, otras con azul porcelana. Los pétalos interiores se bordan con puntadas lanzadas muy juntas con los mismos colores que los exteriores. En el centro de estas rosas encontramos un grupo de nudos que

Los cuadros de las esquinas se unen por medio de guirnaldas encerradas entre dos líneas paralelas. El tallo y las dos líneas se hacen a punto de tallo; el primero con verde, las segundas con negro.

LOS BAÑOS

"El aseo es al cuerpo, lo que la educación al alma".

Esta máxima del famoso Larochefoucauld debe meditarse seriamente, porque ella es la base de la salud y por lo tanto, de la belleza, cosa, es cierto, por demás sabida, pero sobre lo que nunca estará demás insistir.

En nuestra época, en que todos los preceptos higiénicos han penetrado hasta en las clases inferiores de las ciudades, no hay mujeres *"desaseadas"*; pero en el campo, cuantas viven todavía en la más lamentable ignorancia respecto a los cuidados que reclama el cuerpo! Por eso, la mayor parte de nuestras campesinas a los 30 años están ya marchitas y manifiestan en el semblante y en el cuerpo tener más edad, en tanto que la mujer que ha cuidado de sí misma se encuentra a esa edad en su legítimo apogeo.

Los baños son de una necesidad indiscutible. De ellos hicieron un dogma los pueblos de la antigüedad. Los poetas han llegado a cantarlos en sus obras y las grandes damas los convirtieron en un verdadero rito solemne. Desde el baño de agua clara de la casta Diana — (el mejor sin duda) — hemos tenido mil géneros de baños a los cuales se han atribuido virtudes maravillosas.

Laís, la corintiana bañaba su hermoso cuerpo en perfumado aceite.

La emperatriz Popea, mujer de Nerón, tomaba baños de leche de burras.

La bella Madame Tallien gastaba sumas enormes para sus baños de fresas y frambuesas, que comunicaban a su persona el olor de tan deliciosas frutas.

Blanche d' Antigny tenía el ruinoso capricho de bañarse en vino de champagne.

Ciertos historiadores afirman que Diana de Toitiérs, tan célebre por su belleza, como por su inexplicable manera de conservarla, bañábase diariamente en leche perfumada; mientras otros aseguran que únicamente tomaba baños de agua pura, al igual que su homónima la cazadora.

En general lo que es prudente aconsejar, es que se tomen con frecuencia baños generales; para el caso sería muy conveniente tomar los fríos o salientes, según prescripción médica.

Trataremos ahora de las diferentes clases de baños.

El clásico baño de salvado, con una parte de polvo de almidón bien desleído en una pequeña cantidad de agua es excelente.

Cuando la piel está un poco rugosa, es muy provechoso un baño bastante caliente en el que se hayan disuelto 500 gramos de cola de pescado. Un baño en el que se disuelvan 125 gramos de tintura de benjuí reaviva la epidermis y proporciona al cuerpo un perfume delicioso. Un baño desconocido por la generalidad y que preconizamos por haberlo experimentado, es el siguiente: el agua a 28 centígrados, se agrega un litro de rom. Este baño no solo tonifica la piel y fortalece el organismo, sino que es también sencillo y poco costoso.

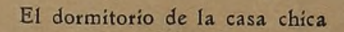
También aconsejamos que siempre que se tome un baño de cualquier clase, se friccione después todo el cuerpo con alcohol, y luego se descanse en la cama durante un cuarto de hora. La fricción cierra los tejidos que están dilatados por la acción del baño, y el descanso proporciona el complemento que requiere el cuerpo para sentirse bien dispuesto.

El dormitorio de la casa chica

Al amueblar el dormitorio principal de una casa chica, se hará todo sencillo, de buena calidad y lavable. "Sencillo", "bueno", y "lavable" debiera ciertamente ser la norma para todo lo que pertenezca al dormitorio, no utilizándose nunca nada chillón ni llamativo. Generalmente es una gran tentación antes de iniciarse el amueblado, juntar diversas cajas para joyas, marcos de retratos, alfileteros, etc; pero éstos llegan a malograr el aspecto de cualquier pieza.

Los muebles deberán ser: de roble o una buena imitación (si el legítimo fuera demasiado costoso) El jacobino sería el estilo más indicado para el amueblado de esta habitación. Es mucho más conveniente comprar cada pieza aislada en vez de adquirir el juego completo usual, pues varias de las piezas que generalmente se venden, no son necesarias en una habitación chica. Roperos y armarios, se construyen a veces en las piezas, y el lavatorio, es un mueble que ya no se usa más que en los cuartos de baño.

Las dos piezas importantes de un dormitorio son desde luego la cama y el tocador. Hoy son más de moda las camas gemelas, en vez de las comunes de dos plazas; pero si bien aquellas tienen muchas ventajas de órden práctico, su principal defecto es ocupar mucho espacio, lo que adquiere gran importancia cuando la habitación es pequeña. Además se necesita mucha más cantidad de ropa blanca para mantenerlas siempre "paquetas".



Bacalao a la Francesa

Después de preparado como ya queda indicado, y cocido, tómese la fuente o tartera en que se ha de servir; póngase en ella, ajetes o chalotas, ajo majado, perejil, cebolla, limón en rodajas sin cáscara ni pepita, pimienta en grano, dos cucharadas de aceite y un pedazo de manteca de vaca del grandor de un huevo; póngase el bacalao encima, cúbrase con una capa de igual mezcla y con pan rallado; colóquese la fuente sobre el fuego lento para que hierva poco a poco, añádase zumo de limón, un poco de pimienta y hágasele tomar calor en el horno de campaña.

PASATIEMPOS

ANAGRAMA

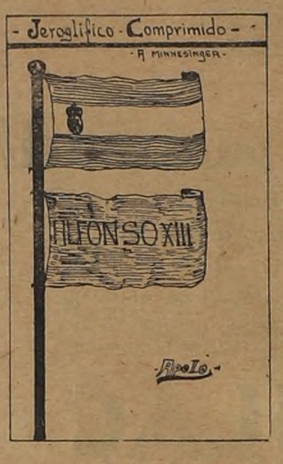
(Con premio)

AVENIDA A . . .

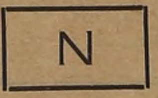
Encerré en la avenida
una pareja conocida.

Entre los que remitan la solución de este anagrama se sorteará un ejemplar de *"Stella"* de *César Duayen*. Las soluciones se reciben en esta Redacción hasta el 6 de Junio.

Carmencita.



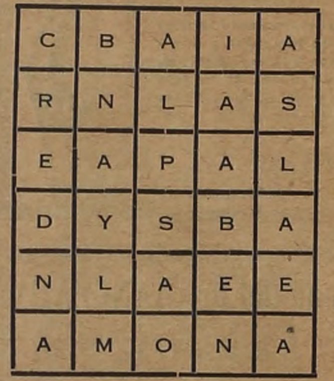
COMPRIMIDO



Nota: Tiene tres soluciones.

Alice.
(Pocitos).

ROMPECABEZAS ANAGRAMATICO



C	B	A	I	A
R	N	L	A	S
E	A	P	A	L
D	Y	S	B	A
N	L	A	E	E
A	M	O	N	A

Frase de un gran héroe.

Marjorie III

COMPRIMIDO

A Fénix.

TECON

Tut-Ankh-Amón.

FRASE HECHA



Juan Sergio.

CHARADA

a Ismael, sin alusión.

¡Hace tanto tiempo que te espero hermano...!
¡Hace tanto tiempo que te aguardo en vano!
Miro a todos *prima* con *tercera*, pero
Nunca nadie viene por igual sendero...
Ven, llama a mi puerta, joven trovador,
ven, que yo te espero trémula de amor...
Mira que en las tardes grises y sombrías
yo soñaba hallarte y nunca te veía.
Y en las noches negras de mi desventura
te conté sin verte, toda mi amargura.
Y de esa eterna y triste languidez de espera
me he quedado pálida; ¡tan alegre era!
Ven, que a *dos* te espero todos los momentos,
ven, que juntaremos nuestros sufrimientos
Cuando *dos dos una* la luz de las estrellas,
ven, que le diremos nuestro amor a ellas.
Tú sentirás los *todos* de mi pecho, de hinojos,
y yo miraré el fondo sombrío de tus ojos...
. . . .
No pases de largo, por favor, hermano!
Mira que te tiendo trémula la mano.
Mira que te aguardo llena de ilusión;
de par en par abierto, éste, mi corazón!

Sigma

CRIPTOGRAFIA

a Siremo y Titoto

SOCIAL
124212

Repítanse tantas veces como unidades se indican y se obtendrá una frase literaria.

Adonai

ANAGRAMA

Perdurad; mi clara
vivienda... El sol cae. Ya
te da luz clara

En la literatura francesa
son apreciados
los tesoros que aquí dentro
hay encerrados.

Ralph.
(Paso Molino).

ANAGRAMA

A Ella.

SIN RUTA

Colega de justa fama
se oculta en este anagrama.

Silfo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

LES
LIS

Sesostris.
(Unión).

COMPRIMIDO

NOTA
———
NOTA

Prometer.

SOLUCIONES DEL Núm. 280

Al anagrama de Sara y Omega Mu: Manuel Pardo. *Al comprimido de Sin Plona*: Tomate. *Charadístico de Alice y Otrebor A.* (Pocitos): Novicio. *Frase a la vista de Wagner y Mozart*: Se mira y no se toca. *A la frase hecha de Ni así poder!*: Bien acaba quien mal empieza. Al *logogrifo de Nosslin*: Anacleto. *A la charada de Intrusa*: Amor. *A la metátesis de Perlette*: Sopa, Copa, Ropa, Popa. *A la charada de Métome en todo*: Avidamente. *Al jeroglífico comprimiido de Venus*: Color verde azulado. *A la charada de Marya Celya*: Esqueleto. *Al logogrifo de Dolora* (Unión): Felicidad.

MARCONIGRAMAS

Marya Celya. — Muy interesante su remesa, que revela un ingenio poco común. Continúe enviando.

Michito. — Recibí sus trabajos. Se publicarán.

Imatalito. — Queda aceptada la gentil colaboradora. Envíe otros juegos. El que envía es bueno. Se publicará.

Mandolo.

VIDA DE BEETHOVEN

Tenía poco más de once años Luis Van Beethoven cuando escribió sus primeras obras musicales. Poco después era organista de los príncipes de Bonn (Prusia) ciudad donde Beethoven nació el 10 de Diciembre de 1770.

Descendía de una familia de músicos. Su padre comenzó a enseñarle música a los cinco años; pero el niño demostraba pocas aptitudes para el estudio.

Los rudos castigos que el padre le imponía le hicieron aborrecer más y más la profesión. A los pocos años fué discículo del organista Van der Eden quien logró hacer que Beethoven tomase cariño a la música. Tocando el clavicordio precursor del piano actual Beethoven dominaba las composiciones más difíciles de Bach y de Haendel.

Tenía veinte años cuando Mozart le oyó en Viena, augurándole la fama que tenía de conquistar en el mundo.

Volvió a su ciudad natal donde el gran Haydn tuvo ocasión de conocer una composición de Beethoven, haciendo entusiastas elogios. Entonces el conde de Valdstein le hizo ir a Viena donde obtuvo un gran triunfo interpretando en el clavicordio inspiradas obras.

Recibió lecciones de Haydn, Albrechtsberger y otros maestros. Uno de ellos dijo que Beethoven no las nesitaba. Además de la música estudió a los poetas clásicos griegos y latinos, historia, filosofía y otras ciencias. Al poco tiempo alcanzó fama entre los músicos y aficionados vieneses. El príncipe Lichnowki le señaló una pensión alojándolo en su palacio. Otros señores también le protegieron y admiraron.

Siempre se ha distinguido Viena por su entusiasta afición a la música. Beethoven convirtióse en un ídolo. Sus partidarios le proclamaban el mejor pianista y compositor del mundo. Unicamente otro músico tenía también sus partidarios en la sociedad vienesa. Se llamaba Woelf y escribía hermosas composiciones, pero inferiores a las de Beethoven.

Sin embargo, éste era mucho más grande que su rival. Woelf hacía obras bellísimas; las de Beethoven son sublimes. Es un inventor que revolucionó la música. Quizás no hayas oído las sonatas, sinfonías y otras páginas inmortales de este genio; quizás si las oíste no las comprendes aún. Trata de asistir a conciertos en cuyo programa figuren algunas de estas maravillas, y trata de comprenderlas.

Beethoven era tímido y huraño; muy nervioso y de agrio carácter. Y, asómbrate, ¡era sordo! Desde joven comenzó a padecer de los oídos y ya de mayor la enfermedad avanzó haciéndose incurable. El no quería que la gente advirtiese esa sordera y por eso huía de sus admiradores. Los vieneses respetaron lo que suponían un capricho del genial músico, y Beethocen vivió en la soledad. Paseaba por las calles y jardines meditando sus hermosas obras.

¡Qué martirio el de este gran hombre! No poder escuchar sus composiciones admirables.

Por efecto de la guerra entre Alemania y Francia vióse privado de su pensión y tuvo que ganarse la vida. Necesitaba poco para vivir pues era de costumbres sencillas; pero se le agregaron dos hermanos que lo explotaron miserablemente. ¡Pobre Beethoven!

En 1802 empezó a escribir una de sus mejores obras. Quería dedicársela a Bonaparte, porque admiraba las campañas guerreras del joven general francés. Lo creía republicano y campeón de la libertad En 1804 había terminado ese monumento musical que él titulaba "Bonaparte". Pero cuando iba a enviarlo a París recibióse la noticia de que el ex republicano se había convertido en emperador. Entonces Beethoven rompió la partitura diciendo: "¡Es un ambicioso como los demás!" Esta frase te pinta el carácter del genial compositor.

Después volvió a escribirla y le puso por título: "Sinfonía heroica para conservar el recuerdo de un gran hombre". Para expresar su pena por la traición de Bonaparte transformó la marcha triunfal que figuraba en la sinfonía en una marcha fúnebre.

Beethoven siguió produciendo nuevos trabajos cada vez mejores, entre ellos las óperas "Leonora" y "Fidelio", siempre amargado por su sordera que crecía implacablemente. Ganábase la vida dando conciertos y siendo profesor del archiduque Rodolfo. Los cortesanos habíanle tomado envidia porque este personaje le demostraba ferviente cariño. Le decían a Beethoven "el republicano" y criticaban su música.

El rey de Westfalia que era Jerónimo Napoleón Bonaparte, quiso que fuese maestro de la capilla real, ofreciéndole un buen sueldo. El archiduque Rodolfo y otros magnates austriacos le concedieron entonces una pensión.

Retiróse al pueblo de Baden, cerca de Viena, y continuó sus trabajos. Como la moneda austriaca bajó de precio la pensión no le bastaba, por lo que vióse precisado, según dijo él, "a escribir para tener pan".

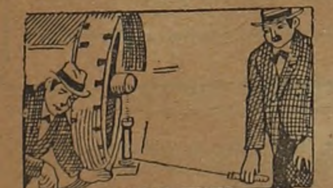
A la caída de Napoleón los soberanos europeos triunfantes agasajaron a Beethoven, cuya fama se había hecho universal.

Un nuevo obstáculo vino por aquella época a distraerle de sus tareas. Su hermano Carlos murió dejándole como tutor de su hijo, niño a quien Beethoven quería muchísimo. La viuda reclamaba al nene y el tío tuvo que sostener un pleito. Por esta causa no podía atender sus trabajos.

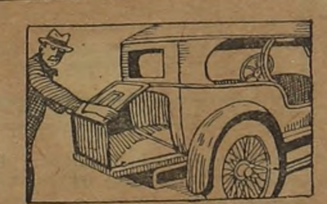
Terminado el pleito volvió a dedicarse a la música logrando grandes triunfos. Era un trabajador infatigable que no perdía momento.

Dos penas amargaron los últimos años de esta vida gloriosa. Una fué el triunfo de Rossini, que eclipsó momentáneamente su fama. Dícese que Beethoven no quiso recibirle el día en que el compositor italiano fué a visitar al maestro a quien tanto admiraba. La mala conducta de su sobrino, aquel niño del pleito, le dió muchos disgustos.

Beethoven murió en Viena el 26 de marzo de 1827 a los cincuenta y siete años de edad. A su entierro asistieron más de 30.000 personas.



Auto-lit. — Sistema fácil para poder descansar con toda holgura dentro de un auto.

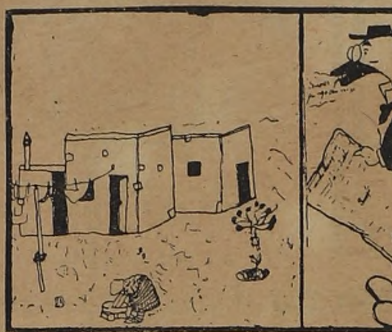
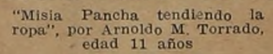


Sencilla instalación que convierte en lecho ambulante cualquier coche automóvil.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

"Misia Pancha tendiendo la ropa", por Arnoldo M. Torrado, edad 11 años



"Los pibes modernos son unos... ¡¡patos!!", por Elma Santestevan, edad 12 años

"La pobreza de la viuda", por Aspasia Oribe, edad 11 años



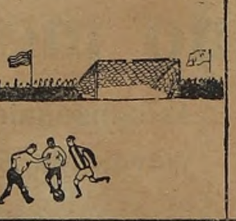
"Quintana en la pensión", por María del Pilar López, edad 10 años



"Hasta los antiguos simpatizan de "Mundo Uruguayo", por Carlos Gómez, edad 12 años



"La lechera", por Antonio Borrazás, edad 11 años



"Un avance hacia el goal peñarolense", por E. Castro Dommarco, edad 10 años



"¡Ingrato! No me desgarres el corazón", por María del Rosario Mattos, edad 10 años

Atendé mi consejo

—Mirá, m'hija, convencet'e lo que te digo, y no le des mucha soga porque va'ser pa pior...

—Quién sabe, mamá...

—¿Qué quién sabe? Yo, che. Y pa que veas qu'es verdá lo que te digo, te viá dar un ejemplo. Si yo en mis tiempos n'hubiera hecho lo que te digo, ni yo estaria conversando áura con vos ni vos te llamarías como te llamás.

—¿Y cómo me llamaría, mama?

—¡Qué sé yo! Lo que te quiero decir es que si yo le hubiera dao al finao tu padre un chiquito e soga nomás... quién sabe, che, lo que hubiera pasao ni lo que hubiera sido e la qu'es hoy tu madre.

—¿Era muy sinvergüenza el viejo mama?

—¡No te pasés, che! Mirá que si yo te digo eso es p'aconsejarte y no pa que t'insolentes a la memoria e tu padre...

—¡Pero, mama!...

—Güeno, óime lo que t'esplico y atendeme.

—Hable, mamita...

—T'estaba diciendo que no ha flojés porque te va embromar. Y en cuanto te quiera dar a entender que no se va casar por l'iglesia, ponete seria, ¿sabes?, y dale a entender que pa merecerte vá tener que pasar por delant'el cura, porque sino no hay caso...

—Pero mama!... ¡Si él está cansao de dicirme que no la va con l'iglesia ni con los curas!...

—¡Ya sé pues! Pero tenés que decirle así pa que no crea que vos tenés mucho interés en casarte con él... porqu'en cuanto le demostrés mucho cariño y mucho interés, te va dar l'espalda y después... si t'e visto no mia'cuerdo!

—¿Y si s'enoja?

—¡No lo dejés, pues, que s'enoje! En cuanto l'empecés a ver la cara fiera empezás a ponerte razonable y a decirle que güeno, que te casás solamente por el civil con la condición qu'enseguida van a ir a l'iglesia... aunque después no vean l'iglesia ni en caja e fóforo! ¿Comprendes lo qué te digo? Por-



que, mirá, che, cuando hay amor verdadero, el casamiento es lo de menos...

—Así dice él.

—Y tiene razón, che...

—Por eso él dice que tampoco quiere casarse por el civil...

—¡Eso es más peludo, che! Pero, en fin, si te quiere mucho... Al fin y al cabo, eso del cevil nués más que una macana que pa nada sirve sino p'acer desgraciada a una mujer cuando el compañero le sale malo... Pero con el tuyo no hay peligro porque se ve desde lejos qu'es un eselente muchacho.

—¿Verdá que sí, mamita?

—Ya sabés que yo no sé decir lo que no pienso... Es un muchacho muy güeno, muy honrao, trabajador, respetuoso con los mayores... ¡lo que se dice un güen muchacho! Mirá, cuando se casen... ¡güeno! Quiero decir cuando se arrimen, lo convencés pa que compre una casita en la Unión... o en Maroñas... o en Pocitos, ¿sabés?, un lugar donde haiga mucho aire y sol pa las criaturas que vendrán después y donde podamos vivir los tres...

—Los dos...

—¡Cómo los dos! ¿Y él, che?

—Por eso digo... él y yo...

—¡Cómo ¿Y a mi no me contás?

—Es que... ¿sabe? El dice que con suegras la vida es un infierno y que prefiere pegarse un tiro antes que vivir con una vieja e clavo...

—¡Si será bruto! ¡Ai tenés! Yo le véia un defecto, pero no me daba cuenta... ¡Si ya me perecía que tenía cara e sinvergüenza, de atorrante... d'insolente, de... ¡pedazo e sinvergüenza! ¡Que me parta un rayo, che si consiento en que te casés con semejante desalmao!...

Una tribu feminista

En la tribu de los Kasis, habitantes del Asom (India oriental), las mujeres no sólo son consideradas, sino que son las que mandan y gobiernan las casas en que el marido no es más que un simple huésped.

La herencia, el apellido, la religión, todo se transmite por medio de las hembras, y a las hembras, hasta el punto que las hijas pertenecen exclusivamente a la madre, y si esta muere, en lugar de quedar bajo la protección y tutela del padre, como parece natural, pasan enteramente a la familia de la madre.

Las mujeres son también las que principalmente están encargadas de mantener la casa; ellas trabajan los campos, recogen las mieses, llevan los frutos al mercado; todo, absolutamente cuanto a la familia se refiera, corre al cuidado de la mujer. Los hombres se dedican a la caza y a la pesca, aunque ya bajo la influencia europea van dedicándose a otras profesiones.

Como conseguir un cutis que los hombres admiren.

(De la Revista "Happy Hours".)

"Un hombre podrá admitir, con ciertas reservas, que los polvos, cremas y demás afeites constituyan una ayuda necesaria para la conservación de la belleza", escribe una mujer profundamente observadora, "pero en el fondo de su corazón él seguirá soñando con una hermosura que no necesite de esos recursos para el realce de sus dotes naturales". Las mujeres, que saben tener en cuenta ésto y que dan importancia a la opinión de los hombres, evitan el uso de cualquier substancia que denuncie que su belleza no es completamente natural. Y es por ésto que dichas mujeres, en número siempre mayor, están adquiriendo la costumbre del empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), en venta en todas las farmacias del Uruguay. Aplicando la cera mercolizada por la noche y retirándola por la mañana, ellas obtienen y conservan un cutis completamente natural, pues, la cera nada agrega al cutis viejo, sinó que, por lo contrario procede a la extirpación de este último, absorbiendo, gradualmente y en forma imperceptible, las células muertas, y haciendo que aparezca la fresca, clara y aterciopelada tez que se halla inmediatamente debajo, y cuya sana y juvenil apariencia nunca podrá confundirse con la de una piel rígida y artificial.

DEMOSTRACIONES Y FIESTAS



Personas que concurrieron al té ofrecido por el Centro Paraguayo en el Hotel del Prado, conmemorando el aniversario de la Independencia de aquel país amigo



Homenaje ofrecido por los orfeonistas de la Casa de Galicia al señor Juan de Dios

La señorita Virginia Piegas da Cunha rodeada de un núcleo de amigas que pasaron a saludarla con motivo de su enlace ya realizado



Sta. Evangelia Ardaitz que obtuvo el título de profesora de solfeo en el Conservatorio "Montevideo", habiéndose hecho acreedora a la más alta clasificación y medalla, bajo la dirección de la profesora Sra. Luisa B. de Casinelli

Niños que asistieron a la fiesta infantil realizada la semana anterior en casa de los esposos Garzón Casaravilla, festejando el cumpleaños de su hijita María Hortensia

Luis Alberto Veira Regueiro



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI